

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLMOUCI
FILOZOFICKÁ FAKULTA

DIPLOMOVÁ PRÁCE

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI
FILOZOFICKÁ FAKULTA

Katedra romanistiky

Iva Brabcová

**EL EXILIO EN LA VIDA Y EN LA OBRA
DE ANNA SEGHERS Y ELENA GARRO**

Diplomová práce

Vedoucí práce: Mgr. Markéta Riebová, Ph.D.

OLOMOUC 2012

Čestné prohlášení

Prohlašuji, že jsem předloženou práci zpracovala samostatně a všechny použité prameny a literaturu jsem uvedla v závěrečném seznamu.

V Novém Telečkově, dne 10. 12. 2012

Iva Brabcová

Poděkování

Děkuji Mgr. Markétě Riebové, Ph.D. za vedení této práce a své rodině a přátelům za to, že mě povzbuzovali, podporovali a tím přispěli k jejímu zdárnému dokončení.

Índice

Introducción	8
1. Marco teórico	9
1.1 La Metodología	9
1.2 El exilio y exilio interior	9
2. Situación sociopolítica en los países particulares	11
2.1 Estados Unidos en los años setenta	11
2.2 España en los años setenta y a principios de los años ochenta	12
2.3 Francia en los años ochenta y a principios de los noventa	13
2.4 Exilio y migración hacia México	13
3. Anna Seghers	16
3.1 Anna Seghers antes de la guerra	16
3.2 Anna Seghers en el exilio	16
3.3 Anna Seghers en la posguerra	18
4. Excurso: Peripecias de un viaje al exilio	19
5. Elena Garro	22
5.1 Primera etapa de Elena Garro	22
5.2 El matrimonio de Elena Garro	23
5.3 Elena Garro en el año 1968 y en el período posterior	24
6. El exilio en la literatura	32
7. Surgimiento y recepción de <i>Andamos huyendo Lola</i> y <i>Tránsito</i>	33
8. Análisis literario	36
8.1 Análisis de <i>Andamos huyendo Lola</i>	36
8.2 Análisis de <i>Tránsito</i>	44
9. Los lugares y su atmósfera	49
10. El tiempo	55
11. Comentarios finales	58
12. Conclusiones	60
Anexo	62
Bibliografía	66

Llegar a un país con una cultura antigua, donde las ruinas son testigos de un pasado significativo. De veras me siento como si entrara al círculo familiar. Aquí [en los Estados Unidos] no existe la noción de ayer. Pero allá, allá está el ayer y el anteayer despierto, allá sigue existiendo la humanidad por milenios como una fuerza potente y creo que en esta tierra uno no puede sentirse superfluo – aunque sea el más inútil de todos los seres humanos - porque siempre forma parte de una gran fuerza colectiva¹.

Bodo Uhse

¹ Bodo UHSE (1940), citado por Wolfgang KIEßLING. *Exil in Lateinamerika*. Köln: Röderberg-Verlag, 1981, p. 172, traducción mía.

El país adonde muchos querían refugiarse porque era un puerto de seguridad, un lugar tranquilo para los que escaparon de la Europa devastada y aterrorizada por Hitler.

El país con la región más transparente del aire, un idilio perdido de la niñez rodeada por las sirvientas indígenas y sus leyendas.

El país adonde se dirigieron miles y de ese mismo huyó expulsado un personaje extraordinario. Escenario: México.

Introducción

México es el punto donde se unen las trayectorias vitales de dos mujeres-escritoras: para una era punto de partida, para otra el destino. Ambas escaparon de sus países al exilio, Anna Seghers encontró refugio ante el fascismo en México, Elena Garro huyó de allí porque igualmente se sentía amenazada. La pregunta es: ¿Cómo marca la experiencia del exilio la vida de estas dos escritoras, y cómo se manifiesta en sus textos *Andamos huyendo Lola* y *Tránsito*? A pesar de que el ambiente del que provenían y sus trayectorias vitales eran muy diferentes, tanto Garro como Seghers se veían obligadas a dejar su país e irse a vivir a otro lugar por razones sociopolíticas. El 'exilio al revés' y su importancia para sus obras será el tema de este trabajo.

La estructura de del trabajo comprende tres partes temáticas. La primera, la introducción, el marco teórico, la problemática del exilio en general, las condiciones en México y en los países del exilio de Elena Garro. Seguirán los capítulos sobre la vida de Garro y Seghers.

En la segunda parte tendrá lugar el análisis literario de los textos escogidos que son *Andamos huyendo Lola* y *Tránsito*. Se analizarán la estructura, el lugar, el tiempo, los personajes y el narrador de los textos. El fin del análisis literario de las obras mencionadas será no solo analizar el texto, sino más bien comprobar en qué manera y en qué medida se proyectan las condiciones sociales y la psique de las autoras en sus textos y encontrar similitudes o diferencias entre ellos.

La última parte comprende las conclusiones y por fin la bibliografía y los fuentes.

1. Marco teórico

1.1 La metodología

Empiezo con la presentación del exilio, ya que ambas obras estudiadas se consideran literatura del exilio, porque su creación era provocada por el exilio de sus autoras y esto se marca en su temática y en el carácter de la obra.

La influencia de las condiciones políticas y sociales en la obra será estudiada a base de las informaciones proporcionadas en los apartados dedicados a historia y a la descripción de la situación en Europa de guerra y en México en el mismo tiempo y en la época de Elena Garro.

Para poder aplicar el método psicoanalítico en el análisis literario de un texto narrativo, considero imprescindible ofrecer un esbozo biográfico de las escritoras. En el análisis literario emplearé la terminología de Genette.

1.2 El exilio y exilio interior

Investigar los antecedentes y las circunstancias del exilio y las huellas que dejó en la vida y obra de Garro y Seghers es el objetivo de este capítulo. Por esto definamos en los siguientes párrafos en breve el exilio.

Ya las sociedades primitivas practicaban la expulsión. En la Grecia Antigua era un proceso democrático en el cual los

marginalidad, alienación y falta de integración². Aquí la etimología de la palabra: “La ciudadanos votaban si alguien debía ser desterrado o no. La historia de ciertas naciones ha sido profundamente marcada por el éxodo y la obligación de abandonar su tierra natal y sus hogares, como por ejemplo la de los judíos.

Pero no se trata siempre del exilio territorial, una forma de migración física, sino también del exilio interior o espiritual, cuando el individuo sufra de etimología de exilio, del latín *salire*, saltar, evoca la naturaleza agresiva del acto: echar fuera, desterrar, provocar un salto forzado desde el propio hogar o el propio país; y por extensión el de una persona que es expulsada por una autoridad.”³

² Paul ILLIE. *Literatura y exilio interior: Escritores y sociedad en España franquista*. Barcelona: Espiral, 1981, p. 15.

³ Ibídem, p. 19.

Otro científico, Sandoval Forero, define el exilio de la siguiente manera:

En el presente trabajo, el exilio es definido como aquella migración que es generada por la persecución política y que obliga al desplazamiento de personas o grupos de un país al otro, lo cual implica enfrentar las actividades de la cotidianidad en el contexto social receptor. Se diferencia de los otros tipos de migración no sólo por las causas de la salida sino también por la forma en que salen y por la no posibilidad de retorno al país del cual provienen, por lo menos legalmente, salvo cambio del régimen político que lo determinó.

El factor político del exilio, remarca claramente la diferencia con el resto de la migración que responde principalmente a una problemática socio-económica. El exiliado es todo aquel que es obligado a expatriarse por una imposición, ya sea declarada o no, del poder político dominante al correr el riesgo de ser detenido, torturado o eliminado, situación que puede ser extensiva a sus familiares, allegados o amigos.

Con respecto a la salida del país, el exiliado no tiene un poder total de decisión en este sentido. Generalmente el abandono de su patria lo realiza en forma improvisada, espontánea y precipitada a diferencia de los otros emigrantes que suelen programar su partida.⁴

Sandoval Forero subraya el motivo político, si la causa de la salida es política o económica. Añade un rasgo más del exilio, la amenaza inmediata y la precipitación e improvisación con las cuales la mayoría de los exiliados tuvo que abandonar su país.

Illie en su libro *Literatura y exilio interior*⁵ además menciona la pérdida intelectual y cultural, que sufre el país del que huyó parte de su élite intelectual. De este modo surge daño a ambos lados, pierde tanto el país como la gente. Los exiliados y también los inmigrantes pueden constituir un gran aporte cultural en su país receptor.

El exilio interior según Illie está caracterizado por un individuo encerrado en sí mismo, que rechaza sus alrededores y se siente rechazado, marginado e incomprendido. Muchas veces está causado por condiciones políticas en el país del individuo.

Juntando los rasgos distintivos del exilio de los párrafos anteriores, tenemos estas características: o exilio es una forma de migración física provocada por razones

⁴ Eduardo Andrés SANDOVAL FORERO. *Migración e Identidad: Experiencias del Exilio*. Toluca: U.A.E.M., 1993, pp. 53-54

⁵ ILLIE, op. cit., 1981.

políticos – no económicos – o exilio interior. Ambas formas causan por lo general sentimientos de marginalización y aislamiento y depende de cada individuo, cómo los supera.

En los próximos capítulos está presentada la situación de los países concretos en los años correspondientes en los que buscaban allí exilio nuestras escritoras. Primero describiré en breve la situación en España, Francia y Estados Unidos, países en los cuales residió Elena Garro durante su largo exilio.

2. Situación sociopolítica en los países particulares

2.1 Estados Unidos en los años setenta

La decisión de Elena Garro de dejar el país atrás e irse a Estados Unidos no fue impedida por nadie. Su viaje transcurrió sin ningún obstáculo, como si México aceptara con agrado su partida. En Estados Unidos no les fue bien a Elena Garro y a su hija, aunque en la época de los setenta no eran tal vez una excepción, ya que mucha gente sufría bajo la calidad deteriorada de vida.

La crisis energética provocada por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEC) arrastra a Estados Unidos a una crisis en toda la industria. Estados Unidos fue el mayor productor mundial de petróleo en la primera mitad del siglo XX, pero también era el mayor consumidor y dependía del petróleo importado. Para su industria era un golpe muy fuerte sobre todo la crisis energética del año 1973 y 1979, consideradas las peores en toda la historia. Las interrupciones de suministro del petróleo y los precios altos implicaron la desaceleración económica y el crecimiento del paro.⁶

La retirada de la guerra de Vietnam fue la primera derrota de los Estados Unidos en una guerra. Entre los años 1964 y 1975 luchaban los estadounidenses sin lograr la victoria, la guerra les costó muchos recursos y sobre todo el ejército americano perdió la fama de ser invencible. Era la confrontación más larga en la que los EEUU se han

⁶ Véase Energy Crisis (1970s). En *History* [en línea]. <<http://www.history.com/topics/energy-crisis>> [Consulta: 17/10/2012].

visto envueltos hasta aquel tiempo, murieron casi 60 mil soldados estadounidenses y en la sociedad se difundió el sentimiento de derrota⁷.

El escándalo político Watergate y la renuncia a la presidencia de Richard Nixon era un hecho hasta el momento nunca visto. El escándalo pasó en el año 1972 y obligó a Nixon a renunciar al cargo en 1974.

Los acontecimientos mencionados arriba ocurrieron precisamente en el tiempo, cuando Garro y su hija Helena vivían en Estados Unidos. La atmósfera de crisis económica y moral de aquel tiempo con certeza influyó mucho en las experiencias y sensaciones de dos mujeres que apenas llegaron al país y necesitaban establecerse.

2.2 España en los años setenta y a principios de los años ochenta

Las Garro llegaron a España en mayo 1974. Vivían en Madrid y en sus alrededores. Falta de papeles migratorios era la fuente principal de problemas y angustia hasta finales de 1977. Sus gatos les causaban preocupación constante, ya que habitaban sobre todo pensiones o rentaban cuartos, en esos lugares era difícil con las mascotas. En 1978 Garro toca el fondo económico, hay que admitir que este hecho está estrechamente relacionado con la culminación de la crisis española de los años setenta.

A principios de su estancia en España regía todavía Francisco Franco, su muerte en el año 1975 y la coronación de Juan Carlos I significó el comienzo de la época de transición. 1977 la Unión del Centro Democrático de Adolfo Suárez gana las primeras elecciones democráticas en España desde 1936. El gobierno de Adolfo Suárez se puede caracterizar por importantes reformas políticas, como la legalización de partidos políticos, introducción de las Elecciones Generales y la Constitución democrática de 1978, sin embargo llega a cabo pocas reformas económicas. Como mencioné arriba, Elena Garro con su hija llegaron a España en 1974, cuando también allí ya había empezado la crisis. La economía española era marcada por la etapa franquista, no se habían hecho las reformas estructurales necesarias y así era más vulnerable por el incremento del precio del crudo. Subió el nivel de precios en general. En el año 1981 Garro abandonó España y se fue a París; en el mismo año presenta su dimisión al cargo del presidente del Gobierno Adolfo Suárez. En 1981, hubo un intento de golpe de

⁷ Véase Vietnam War. En *History* [en línea]. <<http://www.history.com/topics/vietnam-war>> [Consulta: 17/10/2012].

estado.⁸ Desde 1985, cuando las Garro ya no estaban, la situación económica de España empezó a mejorarse, parcialmente en reacción a la esperada entrada a la Comunidad Económica Europea ya que así se abrió hacia Europa y viceversa.⁹

2.3 Francia en los años ochenta y a principios de los noventa

La situación en Francia en los tiempos de la Segunda Guerra Mundial está explicada en el capítulo cuatro “Peripecias de un viaje al exilio”. En el siguiente párrafo trazaré la atmósfera de Francia en los años ochenta y noventa, cuando Elena Garro habitaba en París - aunque este período ya no está reflejado en los cuentos *Andamos huyendo Lola*. Debido a que Garro pasó en Francia doce años (1981-1993), no sería justo olvidar este país. Podemos notar que su estancia en París fue más larga que cualquier otra, a pesar de que no había sido planeado. Las condiciones más favorables fueron con mucha probabilidad la causa por la cual se quedaron en la capital francesa.

Francois Mitterand ganó las elecciones presidenciales en 1981 y permaneció en el cargo por catorce años, todo el tiempo que Garro estuvo allí. El gobierno socialista hizo algunas reformas: nacionalizó las industrias clave, decretó una semana de trabajo de 39 horas y cinco semanas de vacaciones pagadas. Además detuvo las pruebas nucleares y abolió la pena de muerte. No logró reducir el desempleo crónicamente alto de Francia, pero sí estabilizó la economía. Bajo Mitterand se desarrolló la integración europea, en 1986 fue aprobada el Acta Única Europea y en 1992 el Tratado de Maastricht que creó la Unión Europea estableciendo la moneda común. Francia vivió un decenio de expansión y siguió siendo el motor del progreso de la Unión Europea también bajo Jacques Chirac, quien fue elegido presidente en 1995.¹⁰

2.4 Exilio y migración hacia México

Respetando la cronología, presentaré en este capítulo la situación en México, cuando se refugiaba allá la gente después de que Hitler había tomado el poder sobre Europa.

⁸ Véase Juan Luis CEBRIAN, “El intento del golpe de Estado, en vías de fracaso”. en *El País*, año VI. núm. 1494, (24 de febrero de 1981) [en línea]. <<http://wdg00.epimg.net/estaticos/pdf/23F/23f-edicion-especial-1h-madrugada.pdf>> [Consulta: 22/10/2012].

⁹ Véase Energy Crisis (1970s). En *History* [en línea]. <<http://www.history.com/topics/energy-crisis>> [Consulta: 17/10/2012].

¹⁰ Véase History of France. En *One World Nations Online* [en línea]. <<http://www.nationsonline.org/oneworld/History/France-history.htm>> [Consulta: 22/10/2012].

Explicaré cómo era la política de México en la época cuando llegaban refugiados de Europa – los de la España franquista y los que huían de Hitler. Dedicaré más espacio al tema de exilio o asilo en México durante todo el siglo XX, porque me agradaría presentar el panorama mexicano en su complejidad.

La situación en Alemania después del año 1933 se volvió complicada para mucha gente que no estaba conforme con el régimen fascista. Razones para la persecución abundaban: las más frecuentes eran: pertenencia a la raza judía, discapacidad mental o física y pertenencia a un partido político diferente al partido oficial.

Los que podían, huían ante la amenaza nazi afuera de Europa. Para los que conscientemente luchaban contra el fascismo, los socialdemócratas, los comunistas, los antifascistas y los que no pertenecían a ningún partido, para éstos la salida de Europa significaba solo el cambio de lugar de combate. Así era el caso de Anna Seghers, que seguía su actividad antifascista en México.

En América Latina se acogió en los tiempos antes y durante la Segunda Guerra Mundial más de 100 000 ciudadanos alemanes que huyeron de Hitler. A México escogieron solo unas 1 500 personas -comparándolo con Argentina donde los números son entre 40 000 y 60 000- relativamente pocos. La ventaja de México era que entre 1933 y 1945 el país ofrecía las mejores condiciones para las actividades antifascistas, lo que era posible con ciertas limitaciones también en Uruguay, Chile, Colombia, Cuba y Bolivia. Más desfavorables eran las condiciones en Paraguay, Venezuela, Perú y Argentina, donde se concentraba la minoría alemana más numerosa, pero al mismo tiempo el régimen del general Justo proporcionó condiciones muy oportunas para convertir Argentina en el centro de actividad del Partido Nazi más importante de América Latina¹¹.

La manipulación de masas a través de los medios de comunicación contribuía a la imagen retorcida de la realidad. En Europa muchos eran conscientes de lo que pasaba y de la amenaza inmediata, los intelectuales trataban de impedir la catástrofe en América Latina, donde vivían los emigrantes alemanes ya antes de que estallara la guerra, la distancia, la escasez de información no manipulada y la actividad del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (en alemán abreviado como NSDAP) para influir en los alemanes en el extranjero y en sus sentimientos patrióticos, propagar en el ultramar

¹¹ KIEBLING, op. cit., pp. 47-50.

sus ideas y convertir las asociaciones e instituciones de carácter político, cultural y social en servicio de propagación del fascismo.

En México vivían en el año 1938, en el tiempo precedente a la Segunda Guerra Mundial, aproximadamente 8 000 – 12 000 alemanes¹², que en la mayoría eran miembros de asociaciones patrióticas, lo que causó dificultades a las actividades antifascistas. No obstante la postura oficial de México era abiertamente contra el fascismo, el país se proclamó listo para recibir a los republicanos después de la victoria de Franco en España, y las mismas condiciones se aplicaban para los soldados de las Brigadas Internacionales, necesitaban solo mostrar un documento que lo comprobaba.

Volvamos a describir la política mexicana acerca del exilio y del otorgamiento del asilo político en este período con más detalle.

Con relación al asilo político México tiene toda una larga trayectoria en su política exterior. El otorgamiento del asilo político a quien se lo ha solicitado y lo ha fundamentado, ha sido considerado como un pilar central en la política exterior de México a partir del sexenio del presidente Lázaro Cárdenas.¹³

Desde los años cuarenta, México abrió puertas para recibir a los exiliados españoles que llegaron a México cuando tuvieron que abandonar España a consecuencia del régimen franquista. Éstos se convirtieron en un grupo muy importante, se estima que eran entre 20 mil y 45 mil. Se presume que el grupo estaba integrado principalmente por la 'élite intelectual' española.

El fin del mandato del presidente Cárdenas y la atmósfera de inseguridad acerca de las próximas elecciones presidenciales causaba problemas prácticos, muchos obstáculos acerca del otorgamiento de visas fueron originados por la tensión en la política interior. Cárdenas no siempre recibía apoyo para sus ideas reformadoras de parte del gobierno y los representantes diplomáticos de Alemania fascista influían en la burocracia.¹⁴ Superar estos obstáculos burocráticos era bastante difícil incluso para los que tenían todos los documentos y pertenecían a la élite cultural de su país.¹⁵

¹² *Ibíd.*, p. 156.

¹³ SANDOVAL FORERO, *op. cit.*, p. 76.

¹⁴ KIEBLING, *op. cit.*, p. 170.

¹⁵ Continuando en la segunda mitad del siglo XX, México ha sido una de las tierras principales de asilo para Iberoamérica. Después de 1954, México protege a los guatemaltecos que huían del golpe de estado en su país. Posteriormente ofrece hospitalidad a los cubanos inconformes con la dictadura de Fulgencio Batista y después con los repulsados del gobierno de Fidel Castro. Como consecuencia de la intervención

3. Anna Seghers

3.1 Anna Seghers antes de la guerra¹⁶

Anna Seghers, cuyo verdadero nombre era Netty Reiling, nació en Mainz el 9 de noviembre de 1900 en una familia judía. En 1924 culminó sus estudios de doctorado en Historia del Arte y Sinología en la Universidad de Heidelberg con un trabajo sobre el judaísmo y los judíos en la obra de Rembrandt.

Un interesante detalle es que de esta época proviene su seudónimo. Inspirada por los estudios de la pintura holandesa del siglo XVII usó el nombre del pintor Hércules Seghers en uno de sus primeros trabajos, en una historia sobre un capitán holandés Jan Seghers, y ella cuenta la historia como si fuera su nieta, llamada Anna Seghers. El nombre de su personaje literario le gustó tanto que a partir de ahí usaba el nombre Anna Seghers como su seudónimo.

En 1925 se casó con Laszlo Radvanyi, sociólogo húngaro, y en los siguientes años nacieron sus hijos Peter y Ruth que corrieron más tarde la misma suerte de ser refugiados y exiliados junto con sus padres. El año 1928 fue muy prolífico para Seghers que entró en el *Kommunistische Partei Deutschlands* (Partido Comunista Alemán), dio a luz a su hija Ruth y publicó su primer libro *Aufstand der Fischer von St. Barbara* (La Revuelta de los pescadores de Santa Bárbara). La situación en Alemania se agudizó para los que luchaban contra el ascenso del nacionalsocialismo, entre ellos también Anna Seghers. Sus libros figuraban en la lista de los libros prohibidos y fueron quemados. Después de la llegada al poder de los nacionalsocialistas, la escritora fue obligada a escapar a Suiza desde donde se trasladó a París.

3.2 Anna Seghers en el exilio

Anna Seghers llegó a Marsella con sus hijos para buscar ayuda en los comités auxiliares para su marido Laszlo Radvanyi, quien estaba en el campo de concentración

estadounidense en la República Dominicana los dominicanos se exilian en México desde 1965. Posteriormente México abre una vez más sus puertas de solidaridad para los perseguidos de las dictaduras chilena, uruguaya, argentina y brasileña, también repetidamente aceptaba los exiliados bolivianos. Desde los años ochenta se genera un flujo de exilio proveniente de Guatemala y Salvador. (Véase SANDOVAL FORERO, op. cit., pp. 77-79.)

¹⁶ Si no es especificado de otro modo, las informaciones acerca de la vida de la escritora provienen de la página web *anna-seghers.de* que está administrada por Anna-Seghers-Gesellschaft: < http://www.anna-seghers.de/biographie_mainz.php>

de Vernet. Ella tenía el visado para sí misma y sus dos hijos, pero su visado estaba expedido a su nombre artístico y no incluía a su esposo. Gracias a Giliberto Bosques Seghers consiguió un segundo visado mexicano a nombre de Netty Radvanyi, gracias al cual su marido también pudo obtenerlo. Luego le consiguió los documentos necesarios para su liberación del campo de concentración y el boleto de barco a nombre de Johann Lorenz Schmidt, como se llamaría a partir de ese momento su esposo. El 24 de marzo de 1941 Anna Seghers, Laszlo Radvanyi (Johann Lorenz Schmidt) y sus dos hijos abandonaron Marsella en el barco *Paul Lemerl*, principalmente destinado a transporte de carga, en dirección a Martinica. La primera parada era el puerto Oran en Argelia. De allí siguieron después de una pausa no planeada a Casablanca. Cruzando el artificialmente nublado Estrecho de Gibraltar, continuaron unas semanas y alcanzaron Martinica. Porque esta fue administrada por el Régimen de Vichy, internaron allí a los pasajeros. La razón para la parada forzada era que el barco, según decían, necesitaba ciertas reparaciones antes de partir rumbo a Estados Unidos. Nadie sabía cuánto tiempo pasarían en la isla y las condiciones eran horribles. Los vigilantes les cobraban veinticinco francos por día y persona; a la pregunta de cuánto tiempo estarían internados los viajeros recibieron la respuesta de que no estaban en prisión ya que cada quien pagaba su estancia. Muchos sufrían bajo las condiciones, el clima tropical y comida de mala calidad. De Martinica continuaron a Santo Domingo en la República Dominicana, donde Seghers continuaba trabajando *Tránsito*.

Después de tres meses desde que habían partido de Marsella Seghers y su familia llegaron a Nueva York. En ese lugar pasaron con éxito por los procedimientos de inmigración y gracias a la ayuda de sus amigos de Joint Antifascist Refugee Committee pudieron continuar su viaje a Veracruz, donde les esperaban otros escritores exiliados que habían llegado antes. Desde el 30 de junio de 1941 cuando entró a México, Seghers permaneció en el país por seis años hasta 1946 e incluso aceptó la nacionalidad mexicana poco antes de su partida, el 9 de julio de 1946. Posteriormente llamaba el período en México como uno de los más felices y más importantes de su vida. En el exilio mexicano publicó *La séptima cruz*, su obra más exitosa.

El vivir en un país nuevo, no era fácil. Los miembros de la familia no vivían juntos, sino dispersados por las casas de amigos, y constantemente sufrían por falta de dinero. Las necesidades básicas las cubrían con el dinero de diferentes organizaciones auxiliares, con los préstamos de amigos y conocidos. Después de unos meses alquilaron su propio piso pequeño. En 1943 un coche atropelló a Seghers y le causó lesiones

graves. Le costó recuperarse largos meses sin siquiera salir de su departamento. En esos tiempos llegaban malas noticias de Europa y además deportaron a su madre al campo de concentración. Seghers reflexionó más sobre la situación en la Alemania fascista, pero también sobre su niñez y adolescencia, lo que probablemente influyó en la temática de su libro *Der Ausflug der toten Mädchen* (La excursión de las muchachas muertas). Su actividad en México consistía además de escribir en conferencias y charlas acerca de la cultura y literatura en el Heinrich-Heine-Club, que era un club de artistas; Seghers era la presidente. Igualmente era una de las personas que fundaron en 1941 el periódico *Freies Deutschland* (Alemania Libre) y la editorial El Libro Libre. Esta editorial era de gran importancia para los escritores porque les hizo posible publicar libros a pesar de estar exiliados en un país donde sin ésta no hubieran tenido la posibilidad de difundir la cultura alemana no fascista. En El Libro Libre eran publicados libros con la temática antimilitarista de la época, entre ellos los de Lion Feuchtwanger, Egon Erwin Kisch y Anna Seghers.

Durante su estancia en la capital mexicana Seghers concluyó primero *Tránsito*. Luego escribió *La séptima cruz*, que fue publicada por *El Libro Libre* en 1942. Además de eso, Seghers regularmente contribuía con sus artículos en la revista *Freies Deutschland*. Escribió el libro de cuentos *Der Ausflug der toten Mädchen* (La excursión de las muchachas muertas), publicado en 1946 en Estados Unidos, y empezó a trabajar la novela histórica *Die Toten bleiben jung* (Los muertos quedan jóvenes). En este período no se dedicó a temas “mexicanos”, la influencia mexicana aparece en las obras posteriores a su regreso de México: *Crisanta* (Crisanta), *Das wirkliche Blau* (El azul verdadero) y *Die Heimkehr des verlorenen Volkes* (El regreso del pueblo perdido).

3.3 Anna Seghers en la posguerra

Después de describir el tiempo en el exilio, continuaremos con la posguerra, época siguiente a su regreso de México. Anna Seghers volvió a Berlín en 1947, catorce años después de su partida. Se instaló en la zona soviética, que sería la futura República Democrática Alemana. La mayor parte de los escritores alemanes exiliados durante la guerra regresaron a la zona soviética, por citar algunos: Bertold Brecht, Ernst Bloch, Ludwig Renn, Arnold Zweig y Erich Arendt. Seghers ganó varios premios literarios, desde 1952 hasta 1978 fue la presidenta de la Federación de Escritores de la DDR y

realizó viajes a Rusia, China y Brasil. Vivió en Berlín - en la calle hoy llamada con su nombre - hasta su muerte el 1 de junio de 1983. En su obra posterior se nota la influencia de su posición; como presidenta de la Federación de Escritores era obligada a representar la opinión oficial de la organización.

4. Excurso: Peripicias de un viaje al exilio

No todos a los que les otorgaron la visa mexicana consiguieron llegar a su destino. Para llegar a México era un largo viaje. Muchos fueron obligados a quedarse meses en un lugar de 'estación intermedia', muchos ni siquiera partieron de Marsella. Marsella era el último puerto de donde salieron barcos transatlánticos. Los pasajeros que no partían de este lugar tuvieron que atravesar los Pirineos y España franquista para alcanzar Lisboa, el único puerto con excepción de Marsella de donde podrían también salir para América¹⁷.

Seghers consiguió huir de París a Marsella con sus dos hijos; cómo era la situación en la ciudad, lo describió en su obra *Tránsito*. En Marsella se encontraban decenas de miles de refugiados de diferentes países que deambulaban por las calles tratando de arreglar los documentos, confirmaciones y sellos para poder escapar de Francia y no caer en las manos de los fascistas. La visa mexicana no era suficiente para tener la posibilidad de abandonar Francia. Se necesitaba permiso de las autoridades francesas, visado de tránsito para España y Portugal si tenían boleto de Lisboa o visado de tránsito para Estados Unidos de América si el barco partía de Marsella, porque una conexión directa a México no existía en aquel entonces en primavera y verano de 1941. Naturalmente se necesitaba el dinero para el boleto y un sitio reservado en el buque, lo que era un obstáculo grave, ya que los buques no salían regularmente y nadie sabía precisamente cuando partiría otro. Para conseguir todo lo indispensable, uno necesitaba esperar semanas, muchas veces meses. A menudo pasaba que al momento de partir la falta de un solo documento le impedía a uno abandonar Marsella y el proceso de juntar los papeles empezaba de nuevo, porque los que ya tenían perdían vigor. Era necesario ponerse en contacto con uno de los comités auxiliares que les podían ayudar a conseguir los documentos y también proporcionar dinero para su subsistencia. Los

¹⁷ Informaciones acerca de las condiciones de partida tomadas de KIEBLING, op. cit., pp. 208-235.

comités podían conseguir los papeles para los que estaban en campos de concentración. El auxilio de los comités era también de gran importancia para la gente, que estaban en las listas donde aparecían nombres de personas que debían ser entregados a la Gestapo.

Los refugiados que se encontraban en campos de concentración y les fue otorgado el visado, fueron normalmente trasladados al campo de tránsito Les Milles, mujeres al “Hotel Bompard”, anteriormente lugar de concentración para la trata de blancas destinada para el ultramar. El traslado del campo de concentración (ya sea hombres de Vernet o mujeres de Rieucros) se realizó bajo el control policíaco y permanecían vigilados hasta que se embarcaran. Para algunos, sobre todo antifascistas alemanes y austríacos, porque su situación era de las más complicadas, sus amigos trataron de obtenerles otra nacionalidad como la checa - o soviética en caso de comunistas para facilitarles la salida. Además de eso, muchos hicieron los asuntos bajo un nombre falso porque con su nombre verdadero nunca les hubieran otorgado los permisos necesarios.

No solo la política oficial de los Estados Unidos Mexicanos fue lo que permitió a la gente llegar realmente a este país. Era muy frecuente que los burócratas hicieron todo lo posible para hacer más difícil la entrada a su país, aunque fuera solamente de tránsito. La postura del consulado mexicano era diferente, lo que era un gran mérito de Giliberto Bosques. El cónsul de Marsella era “el más complaciente ayudante de los refugiados antifascistas y de los miles de soldados republicanos españoles que deberían partir de Francia”¹⁸. En numerosos casos liberó a las personas de situaciones extremadamente complicadas y era su buena voluntad que empleó todas sus capacidades para posibilitar a la máxima cantidad de gente llegar a México.¹⁹ Era un honrado representante del gobierno de Lázaro Cárdenas y posteriormente de Manuel Ávila Camacho.

Hasta 1942 no terminaba la corriente al exilio latinoamericano. Tres veces se hinchó de manera significativa: inmediatamente después de la llegada de los fascistas alemanes al poder, después del pogromo de noviembre 1938 y finalmente después de la derrota militar de Francia.

¹⁸ KIEBLING, op. cit., p. 167.

¹⁹ Giliberto Bosques salvó mucha gente, entre ellos judíos. En la página web de *Diario judío. Diario de la vida judía en México y en el mundo*. le rinden homenaje con un ciclo de diecisiete artículos dedicados a los sobrevivientes destacados: Rescatados por Giliberto Bosques [en línea]. <<http://diariojudio.com/bin/forojudio.cgi?ID=7485&q=78>>

La mayoría de los emigrantes, que hicieron de México el centro del exilio antifascista en América Latina, vinieron de Francia entre junio 1941 y julio 1942. En diciembre 1941 empezó con el ataque japonés a Pearl Harbor la participación en la guerra también para los Estados Unidos y después para algunos países latinoamericanos.

México entró oficialmente en la Segunda Guerra Mundial en mayo 1942, cuando la guerra submarina alcanzó las costas del continente americano. La guerra marítima en el Atlántico impidió el transporte de refugiados a América y la ocupación de las últimas zonas francesas en noviembre 1942 hicieron completamente imposible la huida de allí por vía marítima.

Podemos seguir la emigración a México a través de los buques que llegaron de Europa hasta la primavera de 1942. Como ya ha sido mencionado anteriormente, no existían líneas directas a México. Casi siempre los barcos atracaron en el puerto de Nueva York. En primavera 1941 renovó el Régimen de Vichy la transportación a sus territorios en el Caribe. Pero los barcos franceses estaban en peligro de asalto de parte de los ingleses, quienes los capturaron por estar aliados a Hitler. Cuando ya no era posible seguir navegando bajo la bandera francesa, se buscaban otras vías de escape. Los comités auxiliares necesitaban barcos que navegaran bajo la bandera de un país neutral y eso era el caso de España y Portugal. Los propietarios de los barcos podían sacar provecho por el solo hecho de que ellos eran los únicos capaces de llevar la gente al continente americano. La complicación con un barco español era que a bordo podían subir solo los que no tenían ningún problema pasar por España franquista y disponían de un visado estadounidense. Los barcos portugueses salían de Lisboa, una posibilidad era también esperarlos en Casablanca, aunque éste era muy inseguro. No había otro puerto donde embarcar un buque para ultramar.

Serpa Pinto fue el primer barco portugués con el que llegaron los antifascistas alemanes a México. El barco a vapor fue construido para 350 pasajeros, a pesar de eso durante el viaje por el Atlántico a finales de 1941 tenía más de 900 pasajeros a bordo. Según las declaraciones de los viajeros las condiciones eran insostenibles. Muchos viajaban en espacios que eran originalmente destinados a transporte de mercancía y había víctimas de estos viajes. A bordo de *Serpa Pinto* llegó en diciembre 1941 a Veracruz entre otros la escritora checa Lenka Reinerová. Con la llegada del *Guinee*, que era el último barco en el que escaparon los emigrantes políticos de Francia y ciudades francesas norteafricanas a México, terminó a principios de junio 1942 la etapa de venidas de los exiliados políticos, de los escritores y artistas a México. Una buena

parte de los que partieron de Francia nunca alcanzó las costas mexicanas. Algunos quedaron internados en los Estados Unidos, algunos se quedaron en otros países donde les otorgaron asilo como por ejemplo; la República Dominicana.

Entre todos los inmigrantes antifascistas y refugiados alemanes no eran en suma más de cien comunistas. Los hablantes de alemán se unían en organizaciones antifascistas para impedir la expansión del imperio fascista y para mostrar a los latinoamericanos que en Alemania no hay solo fascistas sino que también una gran parte de la población estaba en la oposición antifascista. Una de ellos era Anna Seghers.

5. Elena Garro

Elena Garro vivió en su autoexilio más de veinte años. Empezó el camino del exilio en 1972. Primero huyó a los Estados Unidos y permaneció en Nueva York desde septiembre 1972 hasta mayo 1974. Después se trasladó a Madrid donde vivió desde mayo de 1974 hasta junio de 1981. Estuvo en París desde 1981 hasta 1993.

El libro de relatos *Andamos huyendo Lola* (1980)²⁰ es una “ficcionalización de su exilio desventurado”. Su obra fue profundamente marcada por las cuatro etapas vitales de la escritora.

5.1 Primera etapa de Elena Garro

Elena Garro nació el 11 de diciembre de 1916 en Puebla (aunque ella decía que fue el 12 de diciembre de 1920) de padre español y madre mexicana. Garro tenía dos hermanas, Deva y Estrella, y un hermano, José Albano. La familia vivía en la ciudad de México y luego en Iguala, Guerrero. Ella misma describió los años de su infancia como los más felices de su vida. Están captados en los cuentos de *La semana de colores* (1964) y en algunos relatos de *Andamos huyendo Lola*, donde son notables las voces indígenas que la rodeaban de niña y el tono lírico²¹.

Garro ingresó a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM donde en 1935 conoció a Octavio Paz. La segunda etapa de su vida comienza con su matrimonio con

²⁰ En este texto trabajamos con la nueva edición de *Andamos huyendo Lola*, que está incluida en: Elena GARRO. *Obras reunidas I, Cuentos*. México: FCE, 2006.

²¹ Luzelena GUTIÉRREZ DE VELASCO. “Escribir la infancia”. En Nora Pasternac, Luzelena Gutiérrez de VELASCO y otras. *Narradoras mexicanas contemporáneas*. México: El Colegio de México, 1996, p. 113.

Paz en 1937. La novia tenía 20 años, el novio 23. Este acontecimiento la arrancó del ambiente de su casa y familia; lanzó la joven a vivir de una manera que chocó con los hábitos domésticos a los que estaba acostumbrada y a perder ilusiones sobre el amor y el matrimonio.

5.2 El matrimonio de Elena Garro

La escritora consideró la unión con Paz un fracaso, lo repitió varias veces en entrevistas, cartas y hasta se nota en su literatura por la recurrencia del motivo de la unión conyugal fracasada. En la novela *Los recuerdos del porvenir*, publicada en 1963 pero escrita en 1952 o 1953, sobresale la figura de Elvira Montúfar, quien resalta la viudez como el estado más perfecto para la mujer. La desilusión y la soledad de los personajes femeninos casados con hombres autoritarios que no las comprenden se da tanto en el teatro (“Andarse por las ramas”, “La señora en su balcón”), como en la narrativa (“La culpa es de los tlaxcaltecas”), *Testimonios sobre Mariana*, *Traje rojo para un duelo* y *Mi hermanita Magdalena*, entre otras obras.²² Las últimas dos dejan ver explícitamente la relación entre la vida y la obra de la autora.

Las narraciones de esta época tienen en común también la figura de una suegra que aterroriza al personaje central femenino. La autora ha identificado públicamente a la madre de Octavio Paz como modelo para este tipo de figura. En algunas de estas obras se traza una relación de cierto modo morbosa entre la madre y el hijo. La experiencia de los primeros días de su matrimonio debe haberla traumatizado a tal grado que pensó en el suicidio, según la carta a Gabriela Mora del 25 de septiembre de 1974²³.

En 1937 Octavio Paz y Elena Garro viajaron a España para asistir al II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas y permanecieron en Europa hasta fines de ese año. Mucho más tarde, durante los setenta y ochenta, Garro elaboró *Memorias de España 1937*.

Desde 1945 Garro vivió junto con Paz o sola sucesivamente en los Estados Unidos, París, Japón, Suiza hasta que volvieron en 1953 a México.

²² Véase Gabriela MORA. “Correspondencia desde España: obra y vida de Elena Garro”. En Lucía MELGAR, Gabriela MORA. *Elena Garro: Lectura múltiple de una personalidad compleja*. Puebla: BUAP, 2002.

²³ *Ibidem*. Además, las cartas de Garro se encuentran y pueden consultarse en el archivo “Elena Garro Papers” en la Biblioteca Firestone de la Universidad de Princeton.

En lo publicado antes de 1968, la autora mira a los campesinos pobres, a los niños, a las mujeres y les da voz. En la obra posterior a 1968 aparece una voz femenina que se queja repetidamente del abuso y maltrato. Es muy probable que desde el comienzo de su matrimonio, Elena Garro fuera componiendo páginas que eran muy cercanas a lo que ella estaba viviendo y que temió sacar a la luz. Después de la separación definitiva de Octavio Paz, quien se fue en septiembre de 1962 como embajador de México a la India, y después de los hechos acontecidos en 1968, acerca de la matanza de Tlatelolco ²⁴, Garro se veía obligada a publicar rápidamente el mayor número de manuscritos que guardaba en su famoso baúl para tener techo y comida.

Cuando se enamoró de Adolfo Bioy Casares quien era, según declaraba, el amor de su vida y pensaron establecerse en Argentina junto con su hija Helena Paz, el padre se lo prohibió a la niña: En la carta del 25 de septiembre de 1974 a su amiga Gabriela Mora Elena escribe “cuando Helenita nació, se convirtió en el arma número uno contra mí”²⁵. En la misma carta da a entender que Paz nunca le perdonó por querer divorciarse. En varios textos literarios de Garro se repite el hecho de que la esposa se enamore del otro y que el marido le impida el divorcio a la madre con la amenaza de quitarle a su hijo o hija²⁶.

Octavio Paz, como he explicado, se volvió su eterno enemigo, culpable de todas las desdichas que le ocurrieron, y así se refleja frecuentemente en la obra de Garro.

5.3 Elena Garro en el año 1968 y en el período posterior

Los sucesos de 1968 y las acusaciones que le ocasionaron el rechazo de la comunidad intelectual, la llevaron finalmente al exilio. Al leer los títulos de los periódicos de la época donde se la acusaba como “cabecilla de un complot contra el gobierno”, está más comprensible su terror de la persecución. En la siguiente cita vemos las acusaciones de los periódicos de la época:

En *Excélsior* del 6.X.68 aparecen los retratos de Humberto Romero, Carlos Madrazo y Elena Garro como los “instigadores” del movimiento

²⁴ Véase más abajo.

²⁵ Véase Lucía MELGAR, Gabriela MORA. *Elena Garro: Lectura múltiple de una personalidad compleja*. Puebla: BUAP, 2002, p. 99.

²⁶ Así sucede en *Reencuentro de personajes*, Inés, “Hoy es jueves”, “La vida empieza a las tres” y *Traje rojo para un duelo*.

estudiantil. El mismo cargo hace *El Sol de México* de la misma fecha, basado en declaraciones de Sócrates Campos Lemus, que además acusa a Elena de haber obsequiado “equipo de escritorio” al movimiento de protesta. Como instigadora aparece Garro también en *Novedades* del 6.X.68. En *El Universal* del 9.X.68 bajo el título “Extraña complicidad desde la Izquierda delirante y celestinas a la derecha” se lee: “Ligada a Carlos Madrazo está Elena Garro muy vinculada al ‘Grupo Cuernavaca’ que servía de enlace con el Consejo Nacional de Huelga”.²⁷

Carlos Madrazo era un político y amigo a quien Elena apoyaba en los esfuerzos por una apertura democrática en el Partido Revolucionario Institucional. El político reformista había tenido que renunciar a la presidencia del PRI en 1965 y estaba formando un nuevo partido político, Patria Nueva. El intento de fundar un nuevo partido no fue idea suya, quiso provocar cambios en el PRI y porque no era posible hacerlo como su miembro, veía la exigencia de fundar un partido y se convirtió en su líder natural en agosto de 1968.²⁸ El movimiento estudiantil en pleno ascenso representaba en aquel tiempo una gran amenaza para el gobierno.

Los círculos oficiales vieron la oportunidad de eliminar al político: Sócrates Amado Campos Lemus, de la misma manera que denunció a sus compañeros, acusó a funcionarios de apoyar al Movimiento Estudiantil y avaló la versión sobre los asesinatos de Tlatelolco, no vaciló en incluir a Madrazo como uno de los líderes ocultos del Movimiento.²⁹

Después de la masacre de Tlatelolco, el 5 de octubre de 1968 por la noche, las fuerzas gubernamentales organizaron una rueda de prensa para que los reporteros interrogaran al líder estudiantil del Politécnico Sócrates Campos Lemus en el Campo Militar Número Uno. La rueda de prensa de ese 5 de octubre de 1968 en el Campo Militar cambió la vida de la escritora, entonces empezó su pesadilla.

El 6 de octubre de 1968 el encabezado de *Excélsior* decía:

²⁷ MELGAR, MORA, op. cit., p. 76.

²⁸ Véase Rogelio HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, op. cit., pp. 199-200. Citado por ROSAS LOPÁTEGUI, op. cit., p. 342.

²⁹ *Ibidem*.

Señalan a Madrazo y Humberto Romero como instigadores. También acusan a Elena Garro, Braulio Maldonado y E. Gorostiza. El líder estudiantil Sócrates Campos Lemus dice que aquéllos alentaron y financiaron el Movimiento.³⁰

En *El Universal* del mismo día salió el artículo, donde Campos Lemus hizo

[...] la aclaración que él personalmente no recibió dinero en efectivo pero sí, en cambio, proposiciones de esa índole le hizo la escritora Elena Garro, una mañana, cuando reunidos en los bajos del cine Chapultepec, en Paseo de la Reforma, ésta le hizo ese tipo de ofrecimiento diciéndole “que ya la causa estudiantil tenía cauces populares” y que el “licenciado Carlos A. Madrazo estaba interesado en ella.”³¹

Madrazo se pronunciaba en contra de la violencia y siempre buscaba el diálogo y la negociación por la vía legal, a través de las instituciones. Pero algunos de los líderes estudiantiles lograron su libertad a cambio de incriminar a Madrazo y sus colaboradores. Las afirmaciones que daban a los oficiales y a los periodistas se basaban en lo que habían escuchado en la Universidad Nacional Autónoma de México, no en hechos, ellos mismos lo admitían en las entrevistas.³²

Madrazo murió en 1969 en un accidente aéreo que levantó sospechas. Este accidente, fuera como fuera, le provocó mucho terror a la escritora. Elena creía que figuraba en una “lista de muerte”, según su carta del 9 de septiembre de 1974 a Gabriela Mora.³³

A diferencia de otros escritores, Garro no apoyó públicamente el movimiento estudiantil, no firmó ningún desplegado relativo al conflicto. Negó cualquier participación en el movimiento estudiantil y responsabilizó de éste a los que sí los habían firmado. En cambio, en 17 agosto de 1968 publicó el artículo “El complot de los cobardes”, por el cual empezaron a considerarla traidora de los intelectuales en el movimiento estudiantil, y más tarde otro llamado “Los intelectuales y las Huelgas”. En ambos intentó comprobar que en todo momento estuvo en contra de los “verdaderos instigadores del problema”. Para Garro, los graves problemas de México no iban a solucionarse con la violencia, ni con el pliego petitorio de los estudiantes, ni con el

³⁰ Citado por ROSAS LOPÁTEGUI, op. cit., p. 343.

³¹ ROSAS LOPÁTEGUI, op. cit., p. 343.

³² *Ibidem*, p. 343.

³³ MORA, op. cit., p. 76.

boicot a la Olimpiada, ni con las manifestaciones o el comunismo; sino que la solución verdadera de los problemas políticos, de los conflictos sociales y la inequidad económica se podía encontrar en el plan de trabajo que proponía Madrazo. Los artículos causaron repudio, rechazo y humillación hacia la escritora de parte de la comunidad intelectual. No estaba cooperando con el gobierno para dañar a los intelectuales, pero requería que salgan de sus escondites, recojan su parte de responsabilidad por lo sucedido el 2 de octubre y sean más políticamente activos.³⁴ Estoy de acuerdo con la explicación de Rosas Lopátegui:

Elena clasificó la participación de los intelectuales en el Movimiento como “el complot de los cobardes”, porque no encontró eco en sus correligionarios para apoyar a Madrazo, el político que, según ella, tenía las soluciones a los problemas nacionales. Entonces, Elena no escribió este artículo para defender al gobierno de Díaz Ordaz [...], sino para revelar la jugada sucia [...] Elena, pues, escribió este artículo para desenmascarar a los intelectuales cercanos al erario, a quienes no les convenían las reformas del tabasqueño. Estos intelectuales coadyuvaban, desde la anarquía del Movimiento Estudiantil, a desprestigiar las políticas de Madrazo. [...] Elena no pudo comprender que no cualquiera estaba dispuesto a arriesgarlo todo uniéndose al madracismo, el movimiento que encarnaba la verdadera oposición al priismo, con los peligros que esto significaba.³⁵

Rosas Lopátegui más adelante expresa asombro que algunos escritores y periodistas siguen ignorando en sus revisiones de lo sucedido en 1968 que el ataque del gobierno iba dirigido sobre todo al movimiento madracista y a su líder, cual era el primero nombrado como culpable, ya que era el movimiento madracista que representaba un verdadero peligro para el priismo. Según ella, Garro no escribió el artículo para defender al gobierno, sino para sacudir las conciencias de sus correligionarios.

Leyendo *El Complot de los Cobardes*, se ve un tono agresivo en contra de los intelectuales, pero sí está claro que no son la mayor víctima de lo que sucedió y el culpable principal, sino que Garro está atacando sobre todo al sistema que lo permite.

³⁴ Véase ROSAS LOPÁTEGUI, op. cit., p. 370.

³⁵ *Ibíd.*, pp. 371-372.

Escojo los fragmentos más relevantes del “Complot de Los Cobardes“ del 17 de agosto de 1968:³⁶

Los estudiantes mexicanos, especialmente, los menores de edad, carecen de programa en un país en donde efectivamente son necesarias reformas urgentes. Pero las reformas no importan, lo importante es sembrar la confusión y el terror. ¿Con qué fin? La voz popular y la voz verdaderamente estudiantil no lo ocultan: fines políticos puramente nacionales referentes al próximo período electoral. Se trata pues no sólo de incendiar ciudades y autobuses, sino de incendiar a los posibles candidatos a la Presidencia de la República.

¿Quiénes son los estudiantes? Los futuros intelectuales. Luego es justo que se lancen a la defensa de los intereses creados por los actuales profesores, periodistas, locutores, pintores, escritores, etc. Y, en efecto, a través del mundo democrático se lanza a los menores de edad al incendio de ciudades y de políticos, posibles contrarios a los intereses creados de los intelectuales en el poder. Para ello se arma mundialmente El Complot de los Cobardes, ya que no son complotistas los que salen a dar las batallas callejeras y a enfrentarse con las policías o con el Ejército en defensa de sus intereses, sino que lanzan a millares de menores de edad a luchar por sus prebendas y posiciones. Ellos, los miembros del Complot, cuando los gobiernos tratan de reestablecer el orden, un orden que ellos no han establecido todavía, y que cuando lo establecen se vuelve tan rígido como el muro de Berlín o el campo de concentración, protestan enérgicamente desde sus máquinas de escribir. Inmediatamente, estos ocultos héroes del Complot de los Cobardes, vuelan a repartir dinero, entregan slogans, armas, acarrear enormes [sic] y los arrojan al incendio para quemar a “tal o cual candidato presidenciable”, y vuelven de inmediato a sus máquinas de escribir a exigir del gobierno una actitud democrática.

Si los estudiantes se tomaran el trabajo de estudiar su caso descubrirían a quién están sirviendo y que de estudiantes se han convertido en borregada o acarreados.

³⁶ Revista de América, México, 17 de agosto de 1968, núm. 1182, pp. 20-21. Cit. por ROSAS LOPÁTEGUI, op. cit., pp. 375-376.

Además, El texto completo del artículo se encuentra en el Anexo (p. 62) para proporcionar el contexto en el cual aparecen estas frases provocativas.

Avanzando con el fragmento de su artículo del 7 de octubre de 1968:

Yo culpo a los intelectuales de la CU, digo nuevamente, de ser los verdaderos responsables de cuanto ha ocurrido. Esos intelectuales de extrema izquierda, que lanzaron a los jóvenes estudiantes a una loca aventura, que ha costado vida y provocado dolor en muchos hogares mexicanos. Ahora como cobardes, pues son unos cobardes, se esconden.³⁷

Ella misma reconoce que el terror la llevó a pronunciar frases temerarias que albergaban no la traición a los intelectuales, artistas y escritores, sino a sí misma y a los principios que había defendido. El miedo ante el despliegue brutal de la represión provocó la deslealtad, pero, mantuvo su visión objetiva y no desenmascaró el juego político del gobierno.

En el segundo párrafo de su discurso [El complot de los cobardes], las declaraciones de Garro revelan la infiltración de Sócrates Campos Lemus en el Movimiento, quien como “mascarón de proa“, tenía la consigna de ataca a Carlos A. Madrazo para erradicar el peligro que éste representaba en las elecciones presidenciales de 1970. En ese instante, la escritora no se acobarda y revela el conocimiento pleno que tenía de la situación política del país. Alude al “problema político interno del PRI y del gobierno actual con miras a la próxima sucesión presidencial”, y denuncia uno de los principales detonadores de la masacre de Tlatelolco: la lucha interna que había en el partido oficial entre Alfonso Corona del Rosal y Luis Echeverría Álvarez por la silla presidencial, y el peligro que representaba el movimiento opositor encabezado por Madrazo para los fines políticos de ambos funcionarios.³⁸

El resultado era que el gobierno la acusó de la cooperación con el movimiento estudiantil, los integrantes del movimiento de la traición, incluso estaba bajo sospecha por la cooperación con la CIA. Se sintió aislada, perseguida, aterrorizada por la muerte de Madrazo y terminó abandonando el país rumbo a los Estados Unidos.³⁹ La salida de Elena Garro en 1972 puede considerarse un exilio o un autoexilio, depende de la

³⁷ ROSAS LOPÁTEGUI, op. cit., p. 370.

³⁸ *Ibidem*, p. 348

³⁹ Garro trata el caso de Madrazo en la obra *Socrates y los gatos*, que era publicado póstumamente, porque durante su vida no se había atrevido a hacerlo.

perspectiva. El exilio no tiene que ser decretado para vivirse como tal y por otra parte, su largo plazo en el caso de Garro no puede atribuirse solamente a los motivos políticos o sociales.⁴⁰ Garro dijo a Gabriela Mora en una carta de 1975: “Voy a salir de esta trampa que me puse porque me acobardé”⁴¹ y a Luis Enrique Ramírez en 1991: “Yo me fui de México porque me espanté. Si te acusan a ti de ser el organizador, ¿no te espantas?”⁴² En el mismo año le comentó a Luis Enrique Ramírez:

Ante los periodistas, lo único que declaré fue que yo no tuve nada que ver. Todos los intelectuales firmaron los manifiestos, les dije, yo nunca; todos los intelectuales desfilaban con carteles diciendo “abajo el gobierno“, yo nunca. ¿Cómo pueden decir que yo soy la culpable? Que hablen ellos, los que lanzaron a los estudiantes a la calle. Ahora se murieron los muchachos y ellos están escondidos debajo de la cama. “¿Pero quién, quién fue?!”, me preguntaban; había mucha excitación, querían nombres, pero yo no di ninguno. Pues ahí están todos los que firmaban, en los manifiestos de los periódicos, fue todo lo que les contesté; al día siguiente vi que ellos apuntaron los nombres como si yo los hubiera mencionado.

Y como dice Lucía Melgar en la “Introducción a las Obras reunidas de Elena Garro”⁴³:

En el caso de Garro, las circunstancias de su vida dejaron una marca en la recepción, en la publicación y en la textura misma de su obra. El derrumbe de su figura pública en octubre de 1968, en particular, afectó tanto su vida y el desarrollo de su obra como la lectura y valoración de ésta. [...] Su deslinde del movimiento estudiantil y de los intelectuales que lo habían apoyado la situó más allá de los márgenes. Sin ser el único factor, las repercusiones de este acontecimiento la lanzaron a un exilio de más de veinte años.

Garro era ya una autora reconocida, cuando decidió exiliarse. Su ausencia en la vida cultural mexicana no era sólo física, sino también completamente dejaron de publicarse sus libros hasta los principios de los años ochenta. En el exilio no le fue bien. Casi nunca tenía dinero y los problemas económicos junto con la falta de papeles hacían

⁴⁰ Luis Enrique RAMÍREZ, op. cit., p. 86. Cit. por ROSAS LOPÁTEGUI, op. cit., p. 352.

⁴¹ Ibídem, op. cit., p. 319.

⁴² RAMÍREZ, op. cit., p. 92. Citado por ROSAS LOPÁTEGUI, op. cit., p. 351.

⁴³ Véase Lucía MELGAR. Introducción a las *Obras reunidas* de Elena Garro. En Elena GARRO. *Obras reunidas I, Cuentos*. México: FCE, 2006, p. 17.

difícil su situación. Garro vivía en condiciones humildes y muchas veces sufría de frío, de hambre y del empeoramiento de su salud; a pesar de eso siguió trabajando. Estos hechos influyeron entre otros en la calidad de su trabajo y Garro lo sabía. La falta de la máquina de escribir, de anteojos y de libros lo hacía más difícil. Se quejaba en las letras que mandaba a Gabriela Mora, que “escribía mal” en el año 1976, “veía mal” en 1977 y confesaba que “escribía a tuestas” en 1984.⁴⁴ Gabriela Mora testifica la penosa situación económica que obligó a Garro a escribir tanto para tener qué comer⁴⁵. Que la escasez de dinero influye la calidad de las obras insinúan también las palabras de Fabienne Bradu:⁴⁶

A partir de la publicación de *Andamos huyendo Lola* (1980) se produce una ruptura en su obra, ruptura que inaugura una sucesión precipitada y obsesiva de novelas que no son sino variantes de un mismo tema: la persecución como *modus vivendi* de sus personajes femeninos, como tema central de sus creaciones y como motor interno de su escritura.

En esos años publicó en poco tiempo *Testimonios sobre Mariana*, *La casa junto al río* y *Reencuentro de personajes*, en cuya publicación apresurada con mucha probabilidad desempeñó su rol el objetivo de hacer dinero para poder pagar sus cuentas y deudas.

Además de la falta de dinero para cubrir necesidades básicas, le amargaban la vida la carencia de pasaportes y visas para ella y su hija. Igualmente tenía problemas y líos con conserjes, empleados de tiendas y estaba algunas veces forzada a escapadas nocturnas de las pensiones y hostales por la imposibilidad de pagar.⁴⁷ Así resulta que los relatos de *Andamos huyendo Lola* reflejan con mucha fidelidad ciertos aspectos de su estancia en Nueva York y Madrid.

Bajo estas circunstancias se deteriora no solo su salud física, sino también la espiritual. Como escribe Mora⁴⁸:

La desconfianza la lleva a acusar a muchos, a Bioy Casares por haberle “robado” ideas de *Testimonios sobre Mariana* (carta a Gabriela Mora del

⁴⁴ Véase MORA, op. cit., p. 78.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 77.

⁴⁶ Fabienne BRADU. *Señas particulares: Escritora*. FCE: México, 1987, p. 14.

⁴⁷ Véase MORA, op. cit., p. 64.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 78.

27/7/78), a Carlos Saura y a varios directores del cine español, por haber usado su teatro o cuentos, sin que ella se enterara (carta a Gabriela Mora del 6/10/78 y 27/10/78). Luego se expresa negativamente de Vargas Llosa y Carlos Fuentes, entre otras personalidades. El deterioro de la salud de Garro culmina en un infarto, según carta de Helena Paz del 26 de mayo de 1980.

La etapa en París (1981-1993) ya no era tan desesperada como la madrileña. Aunque al parecer no había planeado dejar España definitivamente, Garro y su hija se instalaron en un departamento en París en 1981. Garro terminó, corrigió y publicó muchas obras en los años ochenta.

Regresó a México en 1993 y vivió en Cuernavaca hasta su muerte el 22 de agosto de 1998. En los últimos años se empezó a reconocer de nuevo su aporte a la literatura y le hacían homenajes, a los cuales por motivos de salud en muchos casos ya no podía asistir.

Éstas eran las cuatro etapas fundamentales de su vida: la niñez y adolescencia, el matrimonio con Paz, la época acerca del 68 y el (auto)exilio.

6. El exilio en la literatura

El término “literatura del exilio” se refiere sobre todo a la literatura de los autores alemanes que debían exiliarse antes o durante la Segunda Guerra Mundial, es decir entre 1933 y 1945. El género predominante fue la novela. Fue más accesible para los lectores y más fácil para traducirla a otros idiomas. Así que tenemos novelas con sus rasgos típicos: narración en prosa, dividida en capítulos, que tiene una trama que propicia un entrelazamiento de episodios más complejo que el de narraciones cortas como el cuento o la nouvelle. Lo que es más específico es el tema. Las novelas trataban temas como la vida en Alemania antes del ascenso del nazismo, explicaban cómo escaló la situación, describían la guerra y el exilio⁴⁹. También buscaban analogías en el pasado de lo que estaba ocurriendo en Alemania. Los objetivos de la literatura de ese tiempo eran denuncia del nazismo ante la opinión pública internacional, mostrar al mundo la tradición alemana en la cultura, literatura, historia que no fuera manipulada

⁴⁹ Véase Barbara BAUMANN, Birgitta OBERLE. *Deutsche Literatur in Epochen*. Ismaning: Max Hueber Verlag, 1999.

por los nazis y apoyar a la resistencia antifascista. Anna Seghers es considerada una de las autoras más representativas de la literatura del exilio alemana⁵⁰.

En el caso de Elena Garro se trata de una ficción del exilio, de la representación artística del exilio en la literatura. No se puede considerar “literatura del exilio”, porque los temas son diferentes y no tiene objetivos en común con este tipo de literatura. Más que otra cosa es un autoexilio o un exilio interior. A principio su huida tuvo razones objetivas, Garro se preocupaba por su seguridad. Sin embargo, más tarde cuando éstas ya habían pasado, la decisión de quedarse en el exilio debía tener causas más profundas. La escritura garricana tiene un estilo muy específico en el contexto de la literatura de su tiempo.

Anna Seghers escribe *Tránsito* como novela de exilio en el sentido tradicional, cuenta la trama ficticia en orden lineal situándola en un ambiente verosímil de aquel tiempo que sirve al mismo tiempo para informar los lectores sobre el pasado, en este caso sobre la situación de los refugiados en Francia. Al contrario Elena Garro trató de expresar más el estado de ánimo, la condición humana en imágenes simbólicas y parece que no le importó tanto la verosimilitud de su relato.

Aunque a primera vista Elena Garro parece menos realista, la trama de su relato está inspirada en sucesos reales de su vida sin patria, es decir a pesar de que el relato parezca casi surrealista contiene motivos que proceden de la propia experiencia de la autora.

7. Surgimiento y recepción de Andamos huyendo Lola y Tránsito

Anna Seghers empezó a escribir *Tránsito* durante su viaje a México, inmediatamente después de abandonar Francia en marzo de 1941. Trabajaba *Tránsito* durante las estancias forzadas en Martinica, en Santo Domingo y lo concluyó en el otoño de 1942 en la Ciudad de México. Fue su primer libro terminado en México, sin embargo, el manuscrito fue rechazado por *El Libro Libre* y publicado en 1944 en la traducción inglesa por la editorial Little, Brown & Co de Boston. La traducción española salió también en 1944, publicada por Nuevo Mundo en la Ciudad de México bajo el nombre

⁵⁰ Véase Anna Seghers, Escritora antifascista y feminista, líder del exilio alemán en México. En *Diario judío* [en línea]. < <http://diariojudio.com/bin/forojudio.cgi?ID=7485&q=78> > [Consulta: 22/10/2012].

Visado de tránsito.⁵¹ Pero la obra estaba en la sombra de *La séptima cruz*, publicada dos años antes, y aunque fue muy bien recibida, nunca ha alcanzado la fama de la mencionada novela *La séptima cruz*. Refleja la vida en París y Marsella en aquel período y las dificultades que afrontaban los que querían abordar un barco y huir de Europa, lo cual Seghers acabó de vivir en carnes propia. Como última apareció la versión alemana. *Tránsito* en la lengua materna de la autora fue publicado por primera vez en el año 1948 en la editorial suiza Curt Weller Verlag. Anna Seghers y Curt Weller, se conocían ya desde los años treinta. Weller prometió a Seghers difundir la obra también en Alemania, pero la construcción del muro se lo impidió así que los lectores de Alemania del Este tuvieron que esperar hasta 1951, cuando la publicó la editorial *Aufbau Verlag*. En la patria de Seghers se repetía el escenario del continente americano, las ventas del libro eran modestas en comparación con *La séptima cruz*.⁵² Seghers pertenecía después de su regreso a República Democrática Alemana en 1947 a los escritores reconocidos y sus obras fueron abundantemente publicadas y estudiadas durante la era de la República Democrática Alemana.

La narración “Andamos huyendo Lola” estaba surgiendo por un lapso más largo que *Tránsito*. Entre 1973 y 1974, durante su estancia en Estados Unidos, le sucedían a Elena Garro acontecimientos semejantes a lo que relata en “Andamos huyendo Lola”. Desde mayo de 1974, Elena Garro estuvo con Helena en España, sobre todo en Madrid. En los cuentos de la colección se refleja su preocupación por sus gatos, que destaca por ejemplo en „Debo olvidar“, y casi todas tienen en común el problema de falta de papeles migratorios, lo que en realidad torturaba mucho a la escritora en aquel período. Como se sabe de sus cartas, Garro escribió “La primera vez que me vi” en octubre de 1977 y “La dama y la turquesa” en diciembre de 1977. El conjunto de cuentos fue publicado en 1980 y luego en la colección *Obras reunidas* en 2006.⁵³

Las obras de Garro eran poco leídas durante su exilio en reacción a sus palabras y comportamiento alrededor del año 1968⁵⁴ hasta llegar el final de los ochenta. En este

⁵¹ Si el lector se da cuenta de que entre la conclusión y publicación de la obra son casi dos años de diferencia, este hecho muy probablemente tiene que ver con la lesión grave de Seghers en junio de 1943.

⁵² Véase Anja SCHNEIDER. Publikationsgeschichte des Romans “Transit”. En *Uni-Potsdam.de* [en línea]. <<http://golm.rz.uni-potsdam.de/Seghers/marseille/publikationsgeschichte.htm>> [Consulta: 24/10/2012]

⁵³ Como no era posible encontrar ninguna otra edición, muy probablemente no era publicado mientras tanto otra vez. Lo que concierne traducciones a otras lenguas, tampoco he encontrado: la falta de traducción inglesa de *Andamos huyendo Lola* contribuye al pobre conocimiento de Elena Garro en el mundo no hispanoparlante. Lo único que ha sido publicado en inglés es *First Love & Look for my Obituary* (1997) y *Recollections of Things to Come* (1986).

⁵⁴ Véase capítulo 5.3 Anna Seghers en el año 1968 y en el período posterior.

tiempo reapareció el interés en la obra garricana y durante los años noventa una nueva generación de científicos literarios empezó a redescubrir, apreciar y estudiar intensamente su obra. Dado que Garro falleció en 1993, la gran parte de la investigación transcurría ya póstumamente.

Entonces veíamos que los cuentos surgían paulatinamente durante los años setenta en diferentes lugares y la colección es además muy heterogénea. Un cuento está ubicado en Nueva York, otro en Madrid. Algunos personajes reaparecen en más cuentos, otros aparecen una sola vez. Sólo Leli y Lucía están presentes en la mayoría de ellos, unen los relatos, así que podemos considerarlos de cierto modo un conjunto. Igualmente predomina el clima de angustia y hostilidad y el sentimiento de ser perseguido. De otro lado cambia el lugar, ambiente y sobre todo el narrador y estilo de narración.

Por la diversidad de los cuentos resulta imposible analizarlos en bloque y para analizarlos por separado, dedicar la atención adecuada a todos, sería necesario tener un doble de espacio. Para respetar la extensión apropiada de este trabajo me restrinjo al análisis de un solo relato. La elección de “Andamos huyendo Lola” del conjunto del mismo nombre no es casual, este relato es bastante autónomo: además del número de páginas, sus personajes, escenario y estructura son únicas. Su organización es clara, o sea es un círculo, a diferencia de los demás relatos que resultan un poco caóticos y difíciles de orientarse en ellos. Para el análisis y la comparación *Tránsito* este relato me pareció el más apropiado. En el siguiente capítulo se presentarán y analizarán los textos escogidos con detalle así que será posible evaluar la pertinencia de esta solución.⁵⁵

⁵⁵ Los textos de la colección *Andamos huyendo Lola* son como un mosaico formado por un conjunto de personajes y ambientes diferentes. Los protagonistas, Leli, Lucía, a veces junto con Lola y Petrouchka, están una vez en Nueva York, otra vez en Madrid, luego desaparecen por completo y los cuentos están protagonizados por otros personajes o seres fantásticos, como por ejemplo una diosa perdida en “La dama y la turquesa”. ¿Qué tienen los cuentos en común? La marginalización, la desesperación de los sin poder, el miedo paranoico que les impide actuar a los protagonistas. Algunos científicos consideran esta colección de diez cuentos una novela, en mi opinión son relatos que tienen tema y tono similar.

8. Análisis literario

8.1 Análisis de “Andamos huyendo Lola”

Personajes de “Andamos huyendo Lola”

Después de ofrecer los datos biográficos de Garro y Seghers y de explicar las condiciones bajo las cuales emprendieron sus viajes al exilio – lo que influyó de manera distintiva su obra – analizaré en la siguiente parte *Tránsito* y “Andamos huyendo Lola”.

A los personajes de “Andamos huyendo Lola” no los conocemos con mucho detalle, son más bien personajes que aparecen de repente en la narración sin largas descripciones, dicen o actúan de cierto modo y desempeñan su papel y poco después desaparecen de la historia. Garro introduce un montón de nuevos personajes, a veces parece que casi no importan para el argumento, que son sólo unos inquilinos más para poblar la casa. En el caso de las hermanas negras incluso parece como si la autora olvidara su existencia, no explica nada acerca de su desaparición de la casa y del argumento, simplemente desaparecen y hace como si nunca hubieran existido. Garro escribía narrativa y también drama; la construcción de los personajes en esta novela corta se parece mucho a los personajes de textos dramáticos, como si utilizara técnicas del drama. Algunos personajes dicen una sola frase y ya no aparecen más.

Si el lector espera un cuento humorístico, estará decepcionado. La atmósfera no es alegre sino por contrario muy depresiva y la situación grave no está considerada de un punto de vista menos serio por parte de ningún personaje. Nadie es capaz burlarse de la situación o de ironía y la seriedad de las figuras protagónicas es a veces cómica y hasta absurda.

Los chismes como forma de comunicación, el salto a conclusiones fáciles sin pensar y sin fundamento son el caso, pero estos comentarios también llevan un mensaje que raya en lo satírico. [...] El choque del ambiente doméstico y la posibilidad de conspiración internacional producen el humor.⁵⁶

⁵⁶ Delia Viviana GALVÁN. *La ficción reciente de Elena Garro 1979 – 1983*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro, 1988, p. 110.

Lo que sobresale es la similitud de las situaciones vitales de la gente, que a pesar de pequeñas diferencias viven lo mismo, tienen problemas con los documentos migratorios y dificultades económicas, sin importar el país del origen o la edad. Llama la atención el hecho de que se trata sobre todo de extranjeros y muchos de ellos son judíos.

Para facilitar la orientación en la multitud de personajes que aparecen en la narración, pongo más adelante una tabla de personajes secundarios con sus características cortas, basándome sobre todo en las características mencionadas explícitamente en el texto.

Personajes principales

Hablando de los personajes principales, considero justificado calificar como la pareja más destacada a Leli y Lucía. Después de leer todo el conjunto de cuentos *Andamos huyendo Lola*, percibo que esta pareja de madre e hija aparece en la mayoría de narraciones que componen la colección y están en el centro de las historias. En cambio Aube y Karin aparecen sólo en este texto, en ningún otro y por eso aunque Leli y Lucía quedan parcialmente en su sombra, las considero tan importantes. Aube y Leli son como dos mitades de un personaje, Leli que está cansada y resignada tiene que enfrentar los problemas, porque Aube no la deja en su aislamiento y apatía. Y lo mismo pasa con Lucía y Karin, Lucía está enferma y Karin es el elemento activo y curioso, le sirve de conexión con el mundo a Lucía. En la hipótesis de que se trata de dos caras de los mismos personajes lo confirma también el hecho de que las heroínas son muy parecidas físicamente: Leli y Aube ambas son bellas, altas, rubias y las hijas también guapas, rubias y sonrosadas. El hecho de que Leli y Lucía son supuestamente rusas o extranjeras y Aube y Karin están en Estados Unidos en su país, expresa según mi opinión el sentimiento de división que sufría la autora misma: aunque nació en México y tenía madre mexicana, tenía un padre español del que había heredado la tez blanca y pelo rubio por lo cual sencillamente no se perdía entre la multitud de apariencia „más mexicana”.

Lelinca y Lucía son extranjeras, probablemente rusas, aunque nadie lo confirma y ellas nunca revelan de dónde son y su pasado es misterioso, solo sabemos que son

artistas.⁵⁷ Lelinca es muy pasiva, no sabe defenderse de la desgracia de la suerte. Es una mujer bella, rubia y alta, muy pálida, lleva a menudo su abrigo de visón. Se le nota según el comportamiento y gusto por cosas bonitas que pertenece a la alta sociedad y no está acostumbrada a situaciones como las que están viviendo. Su hija Lucía es una niña de catorce años, debilitada por la enfermedad, así que pasa la mayoría del tiempo en la cama. Cuando la llevó María a la casa, llevaba puesto un abrigo de visón y zapatos franceses muy elegantes. Leli vive “lo anormal”, en cambio la vida de Aube era “normal”. Lelinca no habla de su vida privada, ni del padre de su hija, ni de su pasado y ¿por qué la persiguen? es un misterio.

Aube y Karin son de Connecticut, entonces no son extranjeras, pero comparten con los demás inquilinos la condición de gente nómada. Aube abandonó a su marido Al Meyer, un judío alemán, con él está su hija mayor, Elisabeth. Se divorció tres veces, era una modelo exclusiva, en la actualidad vive con Karin, sigue siendo una mujer guapa, aunque ya no es joven, tiene ojos azules y cabellos rizados de color dorado con canas. Es muy desconfiada y al mismo tiempo chismosa, habla bastante y muchas veces se trata solo de rumores. Su hija Karin es guapa, alta, rubia, sonrosada y quiere ser modelo. De su carácter podemos decir que es curiosa y amistosa, más decisiva y enérgica que su madre. Aube y Karin tienen amigos en la ciudad, cuando necesitan ayuda, saben a quién acudir, a diferencia de Leli y Lucía, que están totalmente solas.

Lola es un personaje muy indeterminado, de cierto modo concentración de la condición de los perseguidos y marginados. Falta descripción de cómo es o qué piensa y como es así indeterminada, menos dotada de rasgos individuales, es un personaje arquetípico, que nos permite darle carácter universal. Lo único que sabemos es que es una vieja, que está siempre muy triste, temblando de miedo, tiene frío y lleva su gabán de pobre, está muy cansada y no se defiende, no discute, sino se esconde, se acurruca en una esquina para hacerse invisible. Es judía, su melancolía y temor parecen ser reacción a las experiencias horribles que había vivido en Europa hitleriana. Lola une la historia con *Tránsito*, porque conmemora con su miedo eterno la época de la guerra y con la alusión a las cámaras de gas la liquidación de la etnia judía.⁵⁸

⁵⁷ En este texto es así, en otros de la colección *Andamos huyendo Lola* Leli recuerda niñez en el ambiente claramente identificable con México.

⁵⁸ Puede sorprender que Garro conmemora el sufrimiento de los judíos tomando en cuenta la fecha de surgimiento del texto y publicación del libro.

Personajes secundarios

La tabla de personajes sirve para mejor comprensión del texto, ya que muchos personajes aparecen solo una vez y es bastante difícil orientarse en la narración, para saber quién es quién. He dividido los personajes en tres grandes grupos: primer grupo son los inquilinos de la casa de huéspedes, el segundo los enemigos de Lelinca incluso los que viven en la casa y el tercero amigos o conocidos.

Llama la atención que claramente predominan mujeres y tenemos cuatro parejas de madres e hijas: Lelinca y Lucía, Aube y Karin, Schloss y Judy, Fedra y Mina. Estas figuras de mujeres solteras o abandonadas permiten generalizar un poco la situación de las mujeres sin pareja, que se encuentran en la casa. Mujeres solas que no están protegidas por un hombre, son blanco de injusticias y los persiguen sin piedad. La variedad de personajes expresa la posible variedad de personas que pueden sufrirlas. Rhina Toruña considera la obra de Elena Garro una denuncia y muestra de esta injusticia y “Andamos huyendo Lola” es desde mi punto de vista un texto que confirma sus palabras: “[son] gritos de denuncia de los diversos niveles de explotación, opresión, injusticia, a los cuales especialmente la mujer está sometida”⁵⁹

La persecución de las mujeres parece ser interminable, sin poder escapar, aunque no sabemos ni el motivo de esta persecución eterna. También la marginación de los personajes es muy llamativa y otra vez no se sabe ni por qué deben estar al margen de la sociedad, qué tienen en común o qué fuerzas extrañas les impiden salir de la situación desesperada.⁶⁰

Otro rasgo que tienen muchos en común es la pertenencia a la etnia judía. De donde son los personajes se puede observar bien en el esquema en el capítulo “Los lugares y su atmósfera”, es un rasgo importante, ya que de muchos personajes no sabemos mucho aparte de eso. Como dice Delia Galván:⁶¹

Por lo que se refiere a los personajes del cuento, éstos no están desarrollados, sólo presentan rasgos que son esenciales al cuento. Hay rusos, argentinos, judíos, yugoslavos, africanos, negros, artistas, modelos, periodistas, un abogado, diseñadoras, una secretaria. Casi todos tuvieron un aparente pasado mejor.

⁵⁹ Rhina TORUÑA. *Tiempo, destino y opresión en la obra de Elena Garro*. Lewiston: Mellen University Press, 1996, p. 190.

⁶⁰ Véase BRADU, op. cit., pp. 13-28.

⁶¹ GALVÁN, op. cit., p. 112.

Uno se da cuenta de los nombres rusos de algunos personajes. Suponiendo que también Leli y Lucía son de Rusia o Europa de Este, ya serían seis personas en total (Leli, Lucía, Rubinsky, Koblotsky, Petrouchka, María, tal vez incluso Lola). Soffer y Madame Schloss representan conexión con Europa.

Inquilinos	Madame Schloss	Señora de sesenta años, su ciudad natal es Berlín, tiene una hija que se llama Judy y vive en California. Schloss es viva y alegre, a diferencia de su hija, que es muy triste. Es propietaria de una boutique pequeña en el sótano de la casa de huéspedes.
	dos hermanas negras	“Habían huido de su país, hablaban mal el inglés y la nieve las ponía tristes.” ⁶² Son amables, pero muy asustadas, ofrecen a Leli comida para Lucía.
	Karateka	Una característica del Karateka por Aube: “Se mudó un hombre al estudio que está bajo el tuyo. [...] El tipo es joven, se afeita la cabeza y usa un kimono japonés - anunció Aube muy preocupada.” ⁶³ Aube sospecha que es ruso, cosaco, miembro de KGB, aunque no tiene ninguna razón para pensarlo. El chico pertenecía a una familia rica de Boston y como resultó, no era peligroso.
	Joe	Joe es retratado como un negro gigante, parece ser muy simple y habla como si fuera tonto, pero tal vez es solo una máscara. Joe tiene cuatro hermanos y vive con su novia Linda. Un negro de antecedentes criminales, a pesar de eso es bueno.
	Linda	novia de Joe, secretaria rubia, lesionada durante un accidente en la casa, así que le amputan una pierna
	Alfred Green	Green es abogado de mediana edad, “el fornido cincuentón”, que suele llevar un traje oscuro. Según Aube un judío que además está en ruina.
	Nety Green	Rubia, sonriente, entrada en años, tostada por el sol, viene a Nueva York de Flórida. Las inquilinas suponían que Nety no existía pero la mujer sí llega.
	Soffer	El dueño de la casa, un judío viejo que recuerda con mucho cariño Viena y el emperador Francisco José es un “viejecillo de piel rosada” ⁶⁴ que cuando viene corre a pasitos cortos por la casa. No le gusta compartir sus secretos, no sabemos si sus intenciones son buenas o malas.
Enemigos	May	May es una “vieja calva”, “vieja blanca muy fea”, “mujer siniestra”, así la llaman los demás personajes. May usa guantes de lana y botines grises, que son típicos para ella. Es judía y representa el mal personificado, la amenaza principal de Lelinka

⁶² GARRO, op. cit., p. 214.

⁶³ *Ibidem*, p. 212.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 207.

	Fedra Bucci Basso Bass	Aliada de May, mujer malvada, abusa del sistema social, maltrata animales, se aprovecha de la bondad de Lucía y hace una deuda enorme a su nombre. Es una vieja andrajosa, untuosa, vestida de harapos, su presencia significa peligro, es además espía, su hija Mina vive en Buenos Aires y Fedra hace negocios ilegales con Argentina. Una de sus características es que quiere aprovecharse de todo, enriquecerse a costa de los demás. Habla con un acento argentino muy marcado (Mirá, sos un egoísta, tenés, decís)
	Gail	Mujer hombruna, gorda, de enorme estatura y de gesto violento, es amiga del Karatista, al que lesiona gravemente durante una borrachería. Es judía sefaradí, tiene piel áspera y cabellos cortos y toscos.
Amigos	María "la soviética"	Probablemente rusa, chica rubia con apariencia y acento eslavo, se emociona mucho escuchando la música de Rachmaninoff. "Era la imagen de la desolación [...] no tenía ningún amigo." ⁶⁵
	Rubinsky	Amigo de Aube y Karin, ruso, aparece solo una vez para ayudar a revelar si María es también rusa.
	Koblotsky	aparece después de la operación de Lucía, quiere "trasladar a esa chica a su país" ⁶⁶ , es judío, les regala dinero
	Petrouchka	Vagabundo, vivía en Central Park y Elizabeth lo llevó un día a la casa para que les sirva de compañero. Siempre tenía hambre, era muy flaco, "tenía la nariz roja, se diría que era un borracho." ⁶⁷
	Elizabeth	hija de Aube y Al Mayer, excéntrica y supuestamente clarividente
	Al Mayer	exmarido de Aube, comerciante judío
	Ken y David	amigos de Aube y Karin
	Toma	joven yugoslavo, conserje en el edificio vecino

Tabla 1. Personajes secundarios.

La tabla nos ayuda ver que entre los personajes podemos distinguir entre los buenos (amigos, ayudantes de las heroínas⁶⁸) y los malos (enemigos, sus oponentes), si consideramos a Leli y Lucía como la pareja central. En el primer grupo pertenecen por ejemplo Aube, Karin, Joe y Koblotsky, mientras que en el segundo pertenecen obviamente May, Fedra Bucci Basso Bass y Gail.

Observando otro aspecto, los personajes pertenecen a uno de dos grupos, los perseguidos o los perseguidores. Este hecho es en mi opinión al mismo tiempo el

⁶⁵ GARRO, op. cit., p. 218.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 210.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 248.

⁶⁸ La terminología utilizada véase Antonio GARRIDO DOMÍNGUEZ. *El texto narrativo*. Madrid: Síntesis, 2007.

mensaje principal o la impresión más importante de todo el libro. En el texto, casi al fin, se dice:

¡Sí, la Bucci Basso Bass tan andraja, parecía una de esas personas perseguidas y él, Soffer, no se dio cuenta de que pertenecía al otro bando: al de los perseguidores!⁶⁹ La experiencia le había enseñado que el mundo nuevo, el mundo que a él lo atemorizaba, estaba dividido en dos grupos: los perseguidos y los perseguidores.⁷⁰

De mismo modo como el mundo ficticio de *Andamos huyendo Lola*, está en mi opinión el mundo de Elena Garro. Percibe la persecución como *modus vivendi* y sospecha a todos de seguir sus propios intereses.⁷¹

Narrador

Como sabemos, hay diferencia entre el narrador y el autor. En el caso de Elena Garro, esta frontera se diluye a menudo y el personaje principal es el álgter ego de la escritora reflejando claramente sus propios pensamientos y experiencias. Como menciona Toruña en su análisis de las protagonistas de otras novelas de Garro, la escritora elabora a veces sus personajes combinando los personalidades de diferentes amigos o conocidos; estas palabras son confesión de Garro del año 1991. Además de eso, podemos comprobar la semejanza llamativa de la heroína de nuestro relato con Mariana y Verónica⁷²:

Mariana como Verónica son mujeres casadas, altas, rubias, jóvenes, que poseen buenas piernas, a las que les gusta [*sic*] los abrigos de pieles, que fuman y toman café. Todo esto corresponde con la descripción física de la joven Elena Garro, de su amor por las pieles, y su gusto por el café.

⁶⁹ Subrayado por la autora de la tesina

⁷⁰ GARRO, op. cit., p. 259

⁷¹ En este sentido se explican también Gabriela MORA y Carlos LANDEROS (*Yo, Elena Garro*. México: Lumen, 2007). “La progresiva visión negativa que Elena se va formando del mundo y de la gente, se ejemplifica en algunos de los títulos de obras que proyectaba componer.” (MORA, op. cit., p. 85)

⁷² Rhina TORUÑA. *Tiempo, destino y opresión en la obra de Elena Garro*. Lewiston: Mellen University Press, 1996, p. 198.

En “Andamos huyendo Lola” tenemos la heroína que habla muy poco y la historia avanza gracias a diálogos, que son muy abundantes. Analizando el texto del punto de vista estructuralista, hay un narrador omnisciente, extradiegético, que narra de afuera de la historia. Es una narración en tercera persona, donde nos enteramos de la mayoría de cosas a través de los diálogos. Son todos los personajes los que enuncian la historia. Cada quien añade un trozo, sea verdad o mentira, y así construyen la narración. Los diálogos y la polifonía aportan una multiplicidad de visiones e interpretaciones de la realidad. Continuaremos con la estructura, donde se revela más acerca de la construcción de este texto.

Estructura

La novela tiene ciertos rasgos de novela detectivesca, pero a diferencia de este tipo de novelas Garro no trata de explicar los misterios, avanzar dando indicios hacia un desenlace. En nuestro texto la confusión de noticias, inseguridad, desconfianza, causan la intensificación de la tensión y del miedo. La narración no tiene una línea argumental clara, más bien es un avanzar y retroceder, ni las heroínas mismas ni el lector saben qué pasa, hasta que descubren que los sucesos sospechosos están dirigidos contra Lelinka. La culminación y desenlace vienen con la revelación de que May es la persona que representa la amenaza inmediata y Joe, un personaje misterioso hasta aquel momento, proporciona una solución y organiza el transporte de Leli y Lucía a Canadá. Para las heroínas se acaba la pesadilla, pero el anuncio en el periódico indica la posibilidad de atrapar otra gente en la misma situación, es un círculo que tiende a repetirse para siempre. Como la narración está enunciada por personajes distintos, el lector tiene que poner mucha atención para seguir el argumento. Nadie de los habitantes de la casa sabe con certeza qué pasa en realidad y qué es sólo un producto de su imaginación (conspiración o crímenes) y no existe ningún punto de orientación, ningún personaje de afuera que podría confirmar la veracidad de sus palabras, así que el lector está en la duda junto con ellos.⁷³

Parte del goce del lector en el cuento es el de que casi tiene que llevar un inventario de lo que se dice, de cómo se dice para poder interpretarlo de acuerdo a cómo es la persona que lo comunica. Este juego se inicia cuando el

⁷³ GALVÁN, op. cit., p. 110.

lector se da cuenta que la mayoría de los personajes no tiene credibilidad y que sus comentarios no son confiables.⁷⁴

8.2 *Análisis de Tránsito*

Personajes de Tránsito

El joven alemán sin nombre es al mismo tiempo narrador de la historia y conocemos a todos de su perspectiva. No es muy educado y nunca ha leído nada, a principio es indiferente y despreocupado, luego empieza a pensar con más profundidad sobre el sentido de la vida y sentir su soledad. Su vida parece carecer de sentido, porque no sabe qué hacer, porqué está en la ciudad ni a dónde quiere llegar. Decide quedarse en Francia, incorporarse al colectivo y trabajar en el campo con la familia Binnet. Es todavía más chico que un hombre y su carácter impetuoso es rasgo típico de este personaje.

Weidel es un personaje misterioso porque no aparece ni una vez, ya que había muerto antes de que pudiera encontrarse con el narrador. A pesar de eso influye de manera decisiva en las vidas de los demás. Era un escritor, defensor de las ideas de la república española, ni joven ni guapo, la gente le daba miedo, era un hombre neurótico, raro. Antes de la llegada de los nazis se suicidó.⁷⁵ El personaje provoca muchas acciones aunque está muerto y ya no está presente en la narración.

Marie es una alemana joven, de Limburg an der Lahn, tiene pelo de color castaño. Salió de Alemania con Weidel no por razones ideológicas ni por amor, sino porque quiso conocer el mundo, porque el escritor necesitaba mucho tiempo para sí mismo, se sentía como una carga para él y lo abandonó. Luego se arrepintió y lo buscó por todos lados, primero porque como su mujer podría conseguir la documentación necesaria, más tarde únicamente para estar con él. Su búsqueda del escritor se volvió una locura. La característica de Marie es que no puede decidirse, siempre está dudando.

El médico es un hombre mayor, tiene canas y una apariencia representativa, su profesión llena de sentido toda su vida. Era director de un hospital en Alemania, huyó de allí porque deseaba ayudar a la gente y empeñar su profesión en México. Esto es un

⁷⁴ *Ibidem*, p. 112.

⁷⁵ La biografía y bibliografía de Weidel no está inventada por Seghers; inspiración para este personajes fue Ernst Weiss (1882-1940), un escritor de literatura de exiliode la ciudad de Brno. Véase Bernhard BUDDE. Geschichtlicher Moment und Permanenz des irdischen Zustands. Überlegungen zu Anna Seghers' Roman *Transit*. En *Argonautenschiff*, 9, 2000, pp. 147-163.

conflicto interno porque el amor le impide partir sin Marie. Es un hombre valiente, profundamente entregado a su trabajo.

Triángulo amoroso

El narrador es un personaje indeterminado, su carácter está apenas formándose durante el trascurso de la historia, está representando la juventud, los sentimientos prevalecen sobre la razón, inmaduro, pero está de buen humor, lleno de energía e ideas de improvisación, muchas veces se arriesga de cosas que a otros les dan miedo, así que todo siempre sale bien para él.

En oposición con él, está el médico, hombre maduro, con buena educación y mucha experiencia médica, serio y responsable. Representa confianza, seguridad y protección.

Marie debe decidirse entre estos dos prototipos, entre un joven entusiasmado y un hombre maduro, responsable de su misión de médico. Marie resuelve la situación de otra manera: no está enamorada de ninguno de ellos, sino sigue sus propios sentimientos y rompe el triángulo amoroso. Quiere volver a estar con Weidel, a quien abandonó, aunque ya es solo un fantasma y alucinación de Marie, quien se lo imagina vivo y no le cree al narrador. No se deja convencer ni por el médico ni por el narrador y conserva su independencia, a pesar de que está cautiva de su deseo y obsesión, según se mira.

Bildungsroman

Como Weidel desencadena la serie de acontecimientos en la vida del narrador y de Marie, podemos ver a Marie como un sujeto que contribuye a la formación del carácter del narrador. El narrador se enamora de ella y pasando por esta experiencia avanza hasta su madurez. El narrador cambia durante la historia, al principio tenemos un joven que huye por Francia ante los ejércitos alemanes después de escapar de campos de concentración alemanes y franceses, termina como un adulto que sabe lo que quiere, conscientemente decide renunciar a su posibilidad de huir y en vez de eso decide quedarse y trabajar, a pesar de la guerra perseverar y sobrevivir. La transformación de su personalidad ocurre mientras relata las vidas y suertes de los demás. El cambio paulatino está en la sombra de las historias de sus amigos y conocidos, quienes uno tras otro abandonan el Viejo Continente, es precisamente el narrador y su evolución lo que

une las historias en un conjunto, ya que la novela ya no es pura serie de charlas, sino también crónica de su juventud.

Subrayando otro aspecto podemos seguir su evolución como un fugitivo que acaba de escapar, vaga por Marsella y pasa largas horas por cafés; empieza a pensar cómo convertirse en un miembro útil de la sociedad, empieza a hacer algo para los demás y al fin decide trabajar en una granja e integrarse al pueblo francés.

Durante el proceso tiene al principio frecuentemente comentarios muy infantiles e ingenuos, está demasiado despreocupado, siente celos hacia el médico por Marie, por el chico y su afecto hacia el médico en vez de hacia él. A menudo se ofende durante las charlas, a pesar de eso el lector no siente aversión hacia el personaje, se lo perdona y hasta siente compasión, ya que es un simple hombre joven, que se encuentra no por su culpa en la condición de refugiado sin recursos en Marsella de los años bélicos. No es ni culto ni ambicioso, supera su carácter impetuoso, madura y alcanza al fin tranquilidad, felicidad y paz interior cuando encuentra el sentido de su vida trabajando e incorporándose a la familia de los Binnet. Este punto es al mismo tiempo un nuevo comienzo para él, empieza nueva vida sin la necesidad de cruzar el Atlántico.

El texto no nos proporciona ninguna característica interna o externa muy detallada por parte de otra persona, no sabemos su nombre ni de dónde es el hombre – es un representante de la generación joven afectada por la guerra.

Los demás personajes tampoco muestran rasgos muy individuales, son igualmente borrosos como el narrador. Algunos tienen solo nombre, otros, solo apellido, muchos quedan sin nombre. En caso de la mayoría de los personajes no están descritos físicamente y no sabemos nada sobre su vida antes de encontrarse con el narrador ni que pasará con ellos luego, lo único que importa es la parte de su historia que tiene que ver con su huida y el viaje - esto es lo que cuentan al narrador, así que también los lectores conocen solo la actualidad o la parte del pasado relevante de sus vidas, además de lo que cuentan sus amigos sobre ellos. Estas charlas transcurren en los cafés y las pizzerías, en las salas de espera de los consulados o de la prefectura, en las filas ante las agencias de viaje... Estas charlas portuarias son muy antiguas, se repiten sin importar la época, siempre han sido parte de las partidas y se han escuchado en todos los puertos del mundo. Son escenas cotidianas así que podemos deducir que así es la situación en los puertos en general, entonces, el personaje es un representante de su generación, un miembro de la masa de gente en movimiento y asimismo un individuo quien se incorpora al mundo laboral de los adultos.

El narrador

Analizando al personaje principal estamos al mismo tiempo hablando del narrador, es que me parece casi imposible separarlo. El narrador es el que nos media la historia y a través de sus ojos vemos a los demás personajes. Usando la terminología de Genette, es un narrador intradiegético, que cuenta la historia desde la misma historia.

El narrador de *Tránsito* no es el único narrador de la novela, ya que tenemos las historias incrustadas de las personas que relatan sus historias en los discursos con el narrador, así que se convierten también en narradores. Es una polifonía de voces que cuentan sobre sus vidas y dan testimonios sobre la época, componen sus historias, de los fragmentos de la realidad una imagen compleja de aquel tiempo.⁷⁶ Como el narrador supo sus historias, es decir charlando mientras estaban tomando café, rosé o comiendo pizza, así cuenta él al lector lo que ha visto, escuchado, vivido. Con frecuencia se dirige al lector como si fuera un participante de una conversación cara a cara, cuenta la historia como si estuviera sentado con el lector ficticio en una pizzería, donde se siente un calor agradable de la chimenea, se escucha cómo crepita la leña, como si fueran historias recién escuchadas. “Dicen que el *Montreal* se ha hundido entre Dakar y La Martinica. Chocó con una mina. La naviera no da información alguna. Quizá no sea más que un rumor.”⁷⁷ Así empieza el libro y es un buen ejemplo del estilo de cómo el narrador maneja la información. Entre las últimas palabras el libro está: “Ayer volví para llevarle a Claudine un poco de verdura y fruta para el chico, al que así ayudo a alimentar. [...] Primero me senté en el Mont Vertoux. [...] Entonces llegó a mis oídos la noticia de que el *Montreal* se había hundido.”⁷⁸

Del punto de vista gramático, el narrador está hablando en primera persona, se dirige explícitamente al lector tratándolo de usted y transmite la información sobre los demás personajes hablando de ellos en tercera persona. El el relato cambian dos tiempos: lo que transcurre en el puerto de Marsella está descrito en el presente, mientras que lo que se cuenta del pasado de los personajes está en el pasado. Un ejemplo de la proximidad ficticia serían siguientes frases:

⁷⁶ Véase Sigrid THIELKING. Warten – erzählen – überleben. Vom Exil aller Zeiten in Anna Seghers’ Roman *Transit*. En *Argonautenschiff*, 4, 1995, pp. 127 – 138.

⁷⁷ Anna SEGHERS. *Tránsito*. p. 5.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 238.

¿Le resulta todo esto indiferente? ¿Se aburre?... Yo también. Permítame invitarle. [...] ¡Siéntese, por favor! ¿Qué prefiere ver? ¿Cómo se hace la pizza en el horno de fuego abierto? Entonces siéntese a mi lado. ¿El Puerto Viejo? Entonces, mejor enfrente. Podrá ver ponerse el sol detrás del fuerte de San Nicolás. Seguro que no se aburrirá.⁷⁹

El uso frecuente de los monólogos del narrador causa dudas, porque no se sabe con certeza, si son monólogos interiores o si están más bien dirigidos al oyente imaginativo - lector, que se entera de este modo de todo lo que hace o piensa el narrador. Por el estilo de narración, uso de primera persona, datación y también la estructura, el texto causa parcialmente la impresión de que se trate de un diario íntimo de la juventud del protagonista, un testimonio escrito para las próximas generaciones. Queda la impresión más fuerte de una narración de un testigo directo de los acontecimientos, que está contándolos a un amigo.

Estructura

La estructura interna consiste en la narración del narrador, que ahora y aquí está contando la historia de una pareja, que viajaba a bordo de este barco hundido, a la que había conocido en Marsella y a la que había ayudado a conseguir este viaje. Confiando al lector la historia de esta pareja – como relatando una historia del amor – está al mismo tiempo dando a conocer su propia historia, ya que sus vidas fueron unidas por el personaje del escritor muerto. La narración empieza y termina con la noticia sobre el hundimiento del *Montreal*, lo que construye al lado del proceso de la maduración del narrador otra línea narrativa, mejor decir un círculo, que se cierra: el narrador empieza la narración mencionando el hundimiento del barco, y al fin del texto termina con la misma información, añadiendo que al escuchar la noticia ha decidido contar su propia historia, la historia de la pareja y de los demás que habían abordado el *Montreal*.

Concluyendo, la novela tiene tres líneas argumentales que están estrechamente entrelazadas: primero el viaje de Marie y del médico y sus preparaciones, segundo la vida y el proceso de formación del personaje del narrador y tercero los rumores sobre la llegada de *Montreal*, su viaje y el supuesto hundimiento.

⁷⁹ SEGHERS, op. cit., p. 5.

El eslabón que une las historias oídas es el narrador. Las vidas de la pareja y del narrador los vincula la herencia de Weidel, luego su nombre y la serie de acontecimientos que provoca. Y últimamente, el *Montreal*.

Concentrándonos en la estructura formal, el texto está dividido en diez capítulos, que se subdividen en partes. Los capítulos se componen de 4 a 10 partes numeradas y cada una de estas partes está dedicada solamente a dos o tres motivos. La división del texto en capítulos y partes cortas facilita la orientación en la historia, que resulta muy bien ordenada.

9. Los lugares y su atmósfera

Después de presentar los personajes, el siguiente capítulo está dedicado a la descripción del escenario y caracterización del espacio.

La trama de “Andamos huyendo Lola” se desarrolla en una casa de huéspedes, que está afuera como cualquier casa neoyorquina, tiene estudios, una escalera, un patio. Los personajes principales viven enfrentando los problemas y amenazas casi sin salir del reducido espacio de la casa, es por eso que el edificio es tan importante. La mayoría de las preocupaciones y situaciones tensas surgen precisamente en ese edificio, entre los inquilinos. En la siguiente página se encuentra un esquema de cómo están distribuidos los departamentos dentro del edificio y donde vive cada quien, lo que es muy importante para el desarrollo de la acción. El edificio pertenece al señor Soffer y está al principio caracterizado de este modo:

El estudio estaba situado a unos pasos de Park Avenue y dentro de una antigua casa de tabique remodelada en estudios pequeños y acogedores. El dueño, el loco de Soffer, regalaba un mes de alquiler y a pesar de ello el pequeño edificio permanecía vacío, como si alguien le hubiera lanzado un maleficio.⁸⁰

⁸⁰ GARRO, op. cit., p. 205.

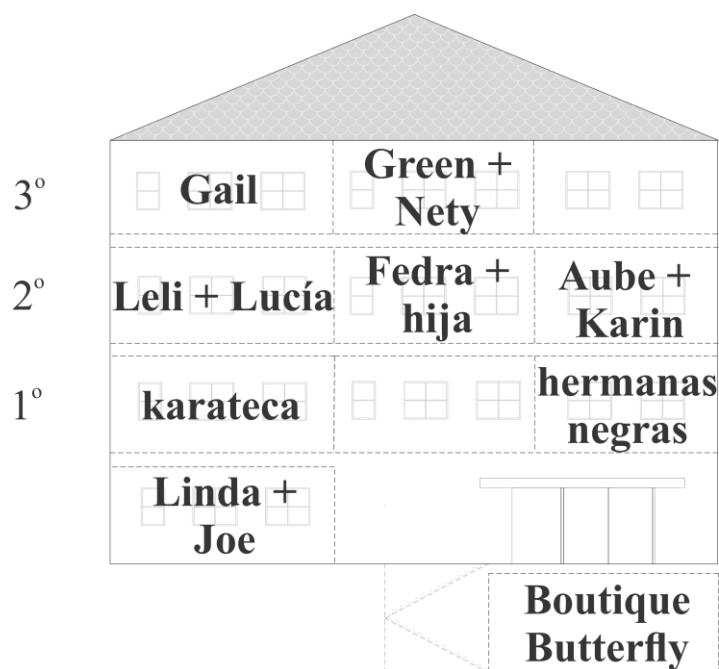


Imagen 1. Plano del edificio

Por desgracia, la idea de una casa agradable empieza a derrumbarse pronto. El abogado Green y su esposa Nety la denominan como “infierno”, primero por el calor en su departamento, más tarde por la atmósfera sofocante que rige en el edificio:

Por las noches, las escaleras se llenaban de gritos y carreras. Blancos y negros drogados llamaban a las puertas y las mujeres temían reunirse, por miedo de alcanzar su puerta y hallarse frente a algún drogado. Aube colocó varios cerrojos y la señora Lelinka una cadena, que amaneció rota una mañana.⁸¹

La atmósfera de terror llega al límite cuando un día se oyen disparos de la parte de abajo, alguien disparó a Linda. Las inquilinas piensan que Linda ha sido asesinada, aunque luego descubren que solo perdió una pierna. Todos los que habitan la casa perciben una decadencia en general, tienen mala suerte y empobrecen. Como señales exteriores de la desgracia las mujeres dejan de peinarse y andan sin maquillaje, lo que contrasta con su belleza y elegancia anterior.

La escala de la atmósfera de violencia continúa con la aparición de otro personaje - de Fedra Bucci Basso Bass. Con su llegada incrementa el miedo en la casa, como si se tratara de algo malo. Y efectivamente así es, cuando las protagonistas lo descubren más tarde. Por la casa corren prostitutas y drogadictos a los que nadie conoce

⁸¹ *Ibíd.*, p. 235.

y ocurren desgracias. Una mañana, Lelinca encuentra a Madame Schloss en su tienda, con el rostro lleno de golpes y sangrante: “Querida [...] entraron tres chicos negros, me torcieron las muñecas, creo que me robaron [...] Me prohibieron dar parte a la policía y se fueron [...]”.⁸²

Inmediatamente después de ese acontecimiento los Green se van de la casa, ya no pueden seguir viviendo allí. La atmósfera en la casa se vuelve insoportable, luego nadie dice nada a nadie y todos desconfían de sus vecinos. Es la imagen de una crisis total, la situación empeora cada día. Leli no puede encontrar trabajo, la salud de Lucía no está mejorando, Karin a pesar de cumplir con los requerimientos de las agencias de modelos no tiene éxito para obtener empleo: “Karin estaba cansada de presentarse en las agencias de modelos. Nadie la aceptaba. Al volver a su casa se contemplaba en el espejo: era sonrosada, rubia y había logrado perder ocho kilos. ¿Qué sucedía con ella?”⁸³

La siniestra atmósfera de la casa impide a la gente actuar, poco a poco se convierten en víctimas de un ambiente frío, de la sociedad hostil, de sus miedos y así pierden su capacidad de resistencia: viviendo allí la gente pierde esperanza, dejan de creer en sí mismos, se desesperan y no se saldan de su situación. Los hechos violentos atemorizan a los habitantes de tal manera que empiezan a mudarse uno tras otro del edificio que está vaciándose, lo que da miedo a los inquilinos restantes. Se han ido el Karateka lesionado, Linda, abogado Green con Nety y las hermanas negras, todos han desaparecido de la escena.

El miedo aumenta con la frecuencia de visitas de May, una mujer hombruna y a primera vista peligrosa. Difunde entre los inquilinos más y más desconfianza y atemoriza a los habitantes con historias falsas sobre sus vecinos. El interés de May está concentrado en torno a Lelinca, aunque ésta no sabe por qué May está buscándola. May ronda cerca de la casa como un lobo esperando la salida de Lelinca.

Fedra maltrata a su perrito “Jefe” y lo ciega, a pesar de que en repetidas ocasiones las inquilinas han llamado a la policía para que venga a investigar los casos violentos, la policía nunca llega a ayudarles o a aclarar los casos. La desprotección está muy clara, nadie ayuda a las mujeres, ni sus amigos ni los órganos estatales e instituciones.

⁸² Elena GARRO. op. cit., p. 243.

⁸³ GARRO, op. cit., p. 218.

Joe - como único - parece tener buenas intenciones con Lelinca y planea cómo ayudarle a huír del peligro, pero parece que May descubrió su plan, o tal vez estaba involucrada en el plan de Joe y llegó poco antes de la acordada partida. Leli sale con ella para mantenerla lejos de la casa y dar tiempo a los hermanos de Joe para llevarse a Lucía y las cosas.⁸⁴

Camina en la neblina por la avenida Lexington hasta la Segunda Avenida. Son lugares reales, cerca del Central Park, Nueva York. Estos nombres de espacios que existen físicamente sirven como anclaje referencial para la ficción, como si la casa ficticia estuviera situada en una ciudad real y bien podría existir.

La casa es un espacio dónde se acoge la gente, pero nadie se siente a gusto allí, no es un hogar sino un infierno. Leli y Lucía sufren mucho frío, lo que impide la sanación de Lucía, junto con la escasez de comida y medicinas. Los Green están encima de ellos y no pueden soportar el calor en el departamento, también por eso lo llaman infierno. La casa les trae desgracias, a nadie le va bien mientras viven allí, es un lugar maldito. La desconfianza y el miedo son tan grandes que les impiden cooperar a los inquilinos o a superar la desesperante situación.

El carácter cosmopolita de la ciudad de Nueva York se manifiesta en el texto, mejor decir que la ciudad ha atraído desde siempre a los migrantes, a los refugiados y a los exiliados: la mayoría de los personajes son extranjeros que huyeron de sus países. Por eso también el nombre “Andamos huyendo Lola” - todos han estado huyendo o al menos están en movimiento entre países y continentes. Para mostrar esta hipótesis en forma gráfica, aquí una imagen la cual muestra el desplazamiento de los personajes.

Para concluir podemos decir, que los escenarios de la historia son la ciudad de Nueva York misma, una ciudad marcada por la fuerte presencia de extranjeros, por ser un “melting pot” de las culturas, podría considerarse una puerta a Estados Unidos, ya que el puerto y el aeropuerto internacional son las entradas principales al país. La casa de Soffer es un micromundo, que acoge a los refugiados y todos los que necesitan hogar, pero, probablemente como alegoría de los Estados Unidos, los recién llegados no están aceptados, sino sufren una multitud de problemas, desgracias e injusticias. La atmósfera no es acogedora o amable, sino más bien es una atmósfera de hostilidad y de persecución.

⁸⁴ Véase capítulo 10 El tiempo.

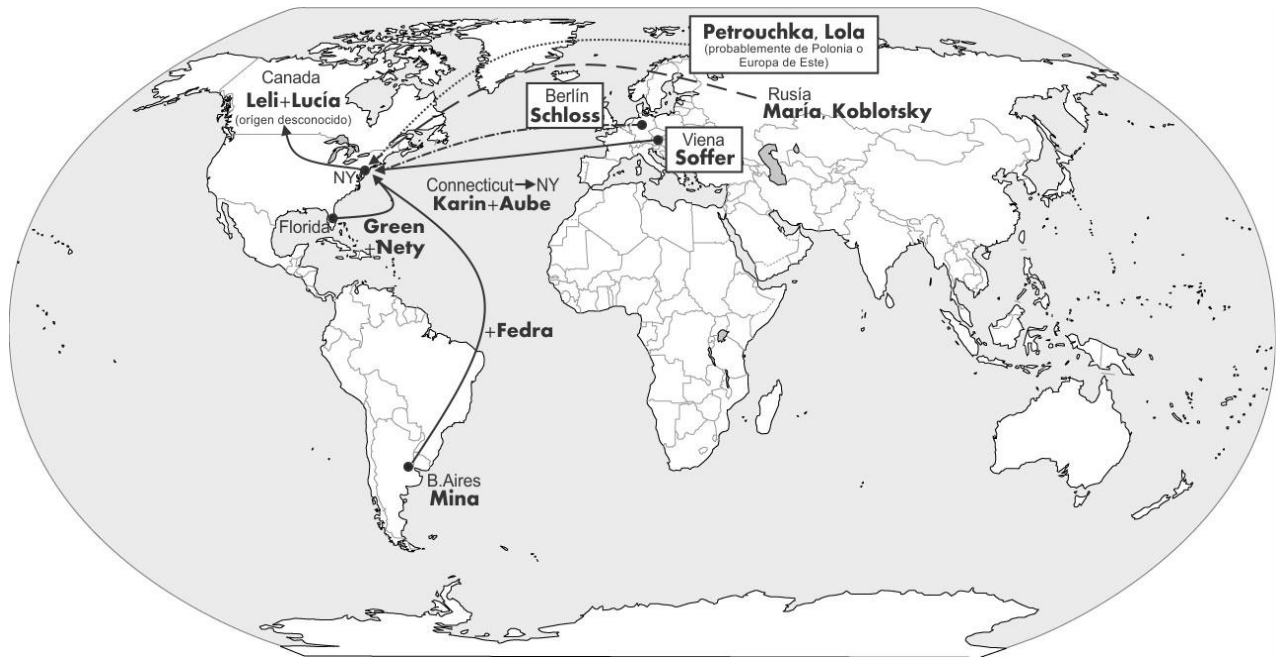


Imagen 2. Esquema de origen o movimiento de los personajes.

El argumento de *Tránsito* se desarrolla sobre todo en los cafés, pizzerías, consulados y prefecturas, así como en agencias de viaje. La ciudad de Marsella y sus calles son al mismo tiempo escenario y por otra parte protagonista de la narración. El narrador describe su viaje, cómo escapó de un campo de concentración alemán en 1937, cruzó el Rin a nado, luego huyó del campo francés, cruzó el Loira y el Garona, pasó por París y finalmente llegó a Marsella. También describe las calles por donde andaba, así que tenemos referencia del mundo real: la Cannebière, la Rue de Chevalier Roux, la Rue de Vaugirard, Boulevard de la Madeleine, la Rue de la Providence donde vivía, Place d'Alma, Tours Belsunce, la Rue du Relais, la Rue Stanislas Lorein. Relata también sobre los hoteles tenuemente feos donde se hospedaba, sobre el fuerte de San Nicolás y la iglesia de San Víctor.

La gente que el narrador va conociendo le cuenta sobre varios campos de concentración como el Bompard o Les Milles, sobre los puertos, muchos de ellos bastante exóticos del continente africano o americano, y sobre los destinos de sus viajes. ¡Como el narrador había querido conocer el mundo!, los relatos son fuente de información para él y a través de los demás y las charlas con ellos puede conocer el mundo.

El protagonista había querido conocer el mundo, así, a través de los demás, lo consiguió.

Tiene sus “rutas” y cafés favoritos, donde se sienta a menudo, oficinas adónde va para conseguir diferentes permisos y es esos lugares encuentra a sus conocidos.

La característica del lugar es mucho más precisa que la descripción que nos da Garro, ya que en *Tránsito* la ciudad de Marsella tiene un rol parecido como la casa en “Andamos huyendo Lola”, donde se ubica la historia y tienen lugar las actividades cotidianas de los personajes. En la ciudad de Marsella el narrador conoce a la pareja y pasa tiempo con ella.

El barco *Montreal* es otro espacio de mucha importancia para la novela. Es un lugar marcado por la esperanza, muchos de los refugiados en Marsella ven en este barco su salvación. El libro empieza con la noticia de que se había hundido. Tal vez era solo un rumor, tal vez no, pero en ese barco debía haber viajado una pareja a la que el narrador conocía. La pareja era una mujer joven y un médico, con los que el narrador pasó cierto tiempo en Marsella durante el invierno de 1940 a 1941.

El *Montreal* es un espacio entre imaginable y real. Los habitantes de los hoteles y cuartos baratos esperan la llegada de un barco que los lleve al otro lado del Océano. Muchas de las noticias acerca de un barco no son más que rumores. El narrador tenía el boleto para el mismo barco, para el *Montreal*, pero al fin decidió no abordar. Durante la narración la gente se prepara para el viaje, hace todo para conseguir los documentos necesarios, al fin abordaron el barco solo María, el médico y Achselroth. El argumento se cierra con la noticia de que el *Montreal* se ha hundido, aunque el narrador admite que él ya está afuera de esta locura portuaria, ahora está incorporado en la sociedad francesa, trabajando y sintiéndose contento.

Comparando los textos de Garro y Seghers, observamos que hay una similitud: no el viaje en sí, sino las preparaciones, la fase que precede al viaje es lo que se cuenta y trasmite al lector. Con la partida de Leli y Lucía termina la narración, así es también en el caso de partida de Marie y del médico, ya queda abierto qué pasa con los personajes y cómo están en el nuevo país. El escenario de la novela *Tránsito* no es el barco, es el puerto de Marsella, y creo que la escritora conocía la realidad y por eso sabía que lo más difícil es preparar un viaje, pasar por los controles, conseguir los documentos y el viaje mismo es fruto de estos esfuerzos, que dura menos tiempo que las preparaciones y es a menudo menos peligroso que la etapa en un campo de concentración o un puerto lleno de gente refugiada.

Garro narra un período del invierno en el cual los personajes femeninos viven y sufren bajo las adversas condiciones de migrantes indocumentados, Nueva York es para

ellas una estación de tránsito, porque están allí todo el tiempo, extranjeras, no son aceptadas por la gente local, no tienen amigos ni trabajo y al final, siguen su camino hacia Canadá.

En ambos textos tenemos personajes que viven en una ciudad sin documentos, en la obra de Elena Garro un rasgo que se repite⁸⁵, en caso de Seghers una excepción. Las autoridades oficiales representan peligro, no hay ayuda para los refugiados, los policías son sirvientes de las fuerzas gobernantes que quienes son enemigos de los personajes.

El ambiente es desfavorable, hostil y rige una atmósfera de tensión y preocupaciones tanto en “Andamos huyendo Lola” como en *Tránsito*, pero los personajes de *Tránsito* no se dan por vencidos, van superando los obstáculos y siguen luchando por sus permisos; a pesar de que la probabilidad de éxito es baja, tienen fe y no pierden esperanza. La actitud de los personajes y sobre todo la de las madres en “Andamos huyendo Lola” es diferente: están más resignadas, se dejan dominar por el miedo y aceptan la fatalidad de sus destinos. Esperan un cambio de condiciones por unas más favorables por una fuerza externa, no creen que ellas mismas puedan modificar su entorno.

10. El tiempo

La historia de “Andamos huyendo Lola” comienza un martes de invierno cuando Karin y Aube ya llevan dos semanas en la casa. Mientras está nevando, llegan dos personas desconocidas:

Una mujer subió a otra, que era una chica herida: la niña tendría catorce años, estaba lívida, llevaba una chaqueta de lana rosa y gris abierta y en el pecho izquierdo tenía una herida de más de diez centímetros, que sangraba en abundancia.⁸⁶

Todo ocurre durante un invierno muy cruel, y el viento del norte soplaba con violencia. En el transcurso del tiempo no han visto el sol ni una sola vez, no tenían calor sino sufrían del frío y el ambiente en general era muy hostil. Así continúa hasta el fin de la

⁸⁵ Por ejemplo en *Testimonios sobre Mariana y Reencuentro de personajes*

⁸⁶ GARRO, op. cit., p. 206.

historia y también allí se lee: “Era el final del mes de abril y el frío continuaba igual asimismo: blanco y nevado.”⁸⁷

La hostilidad del ambiente influye el ánimo de la gente que es pesimista, melancólica, recelosa y sin esperanza.

También el frío les recuerda a los perseguidos que alguna vez tuvieron casa y en su memoria brotaban duelas brillantes, mesas puestas, conversaciones y personajes risueños que fueron ellos mismos antes de convertirse en pedigüeños de papeles y permisos para sobrevivir en aceras barridas por los cuatro vientos.⁸⁸

Este párrafo parece mucho a las descripciones del puerto de Anna Seghers. La atmósfera en ambos lugares es similar, igualmente como el sentimiento de la gente.

El recorrido del tiempo se hace más rápido con el avance de la narración. Primero aparecen dataciones de acontecimientos de vez en cuando, precisándolo solo unos días antes o después del otro hecho. En las últimas páginas empieza a aparecer la consciencia del tiempo y los personajes se dan cuenta cómo corre. “Lucía, péinate. Acabo de oír que dieron las once y media – dijo la señora Lelínca”⁸⁹ cuando vino May. A partir de este momento en adelante ya se cuentan los minutos:

Atrás de la barra había un enorme reloj que marcaba las doce y veinte minutos. Ahora deben de estar cargando los baúles”, se dijo la madre de Lucía, con alivio.⁹⁰

[...] miraba el reloj y se repetía: “Los negros ya deben de haberse llevado los baúles.” Sorprendida vio que eran las dos de la mañana; debía volver a su casa; iban a cerrar el bar.⁹¹

Estas tres horas Garro describe con mucha atención, la observación del tiempo de la historia se hace más minuciosa ya que es una situación tensa.

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 255.

⁸⁸ *Ibíd.*, pp. 217-218.

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 255.

⁹⁰ *Ibíd.*, p. 256.

⁹¹ *Ibíd.*, pp. 256-257.

Dime, Joe, ¿cuánto tiempo se ha perdido? ¡Tres horas, Joe! ¡Tres horas! ¡Hey, Joe, tus hermanos están furiosos con tus hermanitas! Míralas, tienen miedo, pero Joe también tiene miedo. Te queda poco tiempo, Joe. ¡Muy poco tiempo!⁹²

La situación es peligrosa, las heroínas estaban en las manos de Joe. Esperaban la llegada de los cuatro negros, hermanos de Joe, que “[...] los sacaron a la calle y los metieron en el coche. Todo se hizo sin ruido y en un abrir y cerrar de ojos.”⁹³

Así desaparecen Leli y Lucía, la narración continúa sin su presencia. Lo sorprendente es cuando sale a la luz que desde la muerte del Karateca casi al principio de la narración hasta la huída de Leli y Lucía, al fin han transcurrido tan solo dos semanas. Todo daba la impresión de que se trataba de un lapso de tiempo mucho más largo.

Terminando la historia, en la casa quedan Karin, Aube y Joe. El resto de los inquilinos ya se mudó – el hecho es mérito de May, que lo había organizado. El círculo se cierra cuando Karin encuentra en un periódico el anuncio del señor Soffer ofreciendo un mes de renta gratis en la casa. Están en la misma situación como al principio, es decir buscando piso, sin trabajo y sin dinero. El tiempo corre muy rápido durante la narración para volver al punto de salida, cierta esperanza brindan Leli y Lucía, quiénes han logrado a escapar de ese círculo infernal a Canadá y hay esperanza de que empiecen a vivir mejor, los demás personajes solo huyeron y muy probablemente su vida no ha cambiado mucho. El final queda a la imaginación del lector, pero podemos suponer que el hecho de que huyeron de la casa significa al mismo tiempo ruptura con la mala suerte.

Los acontecimientos de *Tránsito* están situados en Francia en los años cuarenta. El narrador huyó del campo de concentración alemán en el año 1937 y los personajes con los cuales está charlando también hablan de hechos ocurridos hace mucho tiempo, pero lo que viven el narrador, Marie y el médico, ocurre entre los años 1940 y 1941:

Usted sabe cómo era la Francia no ocupada del otoño 1940. Las estaciones y los asilos y hasta las plazas e iglesias de las ciudades llenas de refugiados del norte, del territorio ocupado [...].⁹⁴

⁹² *Ibíd.*, p. 257.

⁹³ *Ibíd.*, p. 258.

La estancia del narrador en Marsella está dividida en meses, porque siempre tiene que conseguir un documento y para hacerlo recibe un plazo de un mes. Así que trata de conseguir los documentos no para irse, sino para poder quedarse en Marsella, sin eso la policía puede llevarlo a la cárcel o entregarlo a los alemanes.

En el texto encontramos incluso fechas muy concretas, como por ejemplo: el día cuando el narrador conoce a Marie: “Estoy llegando a lo más importante. Fue el 28 de noviembre. Mi segundo permiso de estancia iba a expirar en breve.”⁹⁵ Entonces la historia se sitúa en un día especial, el 28 de noviembre de 1940, en un lugar concreto, en “el café Mont Vertoux, que está en la Cannebière, esquina Quai des Belges”.⁹⁶ El narrador tenía en aquel momento veintisiete años.

Otro tipo de plazos representan las llegadas de barcos, la gente siempre espera su partida, prepara todos los documentos y quiere conseguir un boleto de barco. Al no haber en uno, deben esperar otro, pero mientras tanto pueden caducar sus documentos difícilmente conseguidos. Los barcos (*Montreal*, *Paul le Merle*, *República*, *Esperanza*, *Pasionaria*⁹⁷) llegaban a veces anunciados, a veces no, pero siempre despertaban mucha esperanza y la gente veía en ellos su salvación y orientaba su vida según sus partidas, programaba sus preparaciones de viaje según el barco anunciado que hubiera podido llevarlos al tan anhelado destino.

Otra datación concreta es la siguiente: “Vi al médico por última vez en casa de los Binnet, el 2 de enero. No examinó al chico, que ya iba al colegio y estaba sano por el momento [...]”.⁹⁸ Esta fecha quiere decir el 2 de enero de 1941, según las informaciones del texto mismo. El médico vino aquel día a la casa del chico, porque pensaba que se iría, y el narrador sentía muchos celos - la tristeza profunda del chico por la partida del médico indicaba la importancia del médico para él.

La última fecha que aparece es el 8 de enero de 1941, luego el *Montreal* zarpa y el narrador se queda en Francia. Las fechas están explícitas, del mismo modo como sabemos la ubicación, nombres de calles concretas etc. Podemos concluir que la historia principal, la etapa en Marsella durante la cual el narrador conoce a Marie y el

⁹⁴ SEGHERS, op. cit., p. 30.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 73.

⁹⁶ *Ibidem*.

⁹⁷ Son nombres reales de barcos de aquella época.

⁹⁸ SEGHERS, op. cit., p. 149.

médico, transcurre igualmente en el invierno como en el caso de “Andamos huyendo Lola”.

Lo que concierne al clima, el frío no es hostil, es un invierno europeo, pero los protagonistas de *Tránsito* no sufren tanto del frío, no se enferman ni lo perciben como amenaza.

11. Comentarios finales

Acerca de la personalidad del autor

El objetivo de este trabajo era analizar los textos de Garro y Seghers a base de conocimiento de sus trayectorias vitales, evaluar en qué medida se manifiestan los hechos históricos en sus obras y cómo se refleja su experiencia y superación de los problemas en la literatura.

Creo que la escritura era un medio que les había ayudado a ambas aceptar su propio pasado y adaptarse a la nueva realidad. La escritura nos revela mucho sobre la personalidad de su autor y en el caso de Elena Garro aún más – sería interesante aplicar las ideas de Carl Jung a su obra. Sólo explico brevemente, de que se trata en su teoría, que podría ser útil para el análisis literario: Carl Jung dice, que tanto nuestro inconsciente personal como el inconsciente colectivo consisten de un conjunto de complejos o personajes fragmentarios. Esta idea explica la simple realidad, que un poeta tiene la capacidad de dramatizar y personificar sus contenidos psíquicos. Cuando en una novela o en un drama crea a un personaje, piensa que se trata solo de un producto de su imaginación, pero era el personaje que ha creado a sí mismo de cierto modo misterioso. Cada escritor rechaza, que los personajes tengan un sentido psicológico, pero ustedes saben bien, que sí tienen un significado. Por eso podemos leer en el alma del escritor estudiando los personajes que ha creado.⁹⁹

⁹⁹ Librementemente traducido de Carl Gustav JUNG. *Analytická psychologie. Její teorie a praxe*. Praha: Academia, 1991, p. 85.

La cita original: „Myslím si, že naše osobní nevědomí, jakož i kolektivní nevědomí pozůstává z neurčitého, protože neznámého množství komplexů nebo fragmentárních schopností. Tato myšlenka [...] Vysvětluje například jednoduchou skutečnost, že básník má schopnost dramatizovat a personifikovat své duševní obsahy. Když na scéně nebo ve své básni nebo v dramatu či románu vytvoří postavu, myslí si, že je to pouze produkt jeho imaginace; ale ta postava se určitým tajným způsobem vytvořila sama. Každý romanopisec nebo spisovatel popře, že tyto postavy mají psychologický význam, ale ve skutečnosti víte stejně dobře jako já, že význam mají. Proto můžete číst ve spisovatelově duši, když studujete postavy, které vytváří.“

Analizando la obra de Garro de este punto de vista, podríamos observar una marcada tendencia que se repite en los textos: Garro tiene una necesidad obsesiva de personificar sus imaginaciones a través de los personajes literarios, crear personajes de mujeres muy similares a ella misma. Así revela en sus novelas que aún no ha alcanzado a superar algunos hechos, que vuelven a aparecer en pequeñas modificaciones en sus textos y son productos de su subconsciencia, que no dejaba de pensar en ellos. Un ejemplo indudable serían los matrimonios fracasados de sus heroínas.

12. Conclusiones

A primera vista parecen los textos “Andamos huyendo Lola” y *Tránsito* muy diferentes. A través de una lectura atenta revelamos similitudes y congruencia en algunos puntos. No el viaje en sí, sino las preparaciones, la fase que precede al viaje es lo que se relata. Con la partida de Leli y Lucía termina la narración y así es también en el caso de partida de Marie y del médico.

El tema de la persecución es muy aparente en “Andamos huyendo Lola”, pero en *Tránsito* igualmente encontramos pasajes que sin problemas podrían aparecer en el texto de Garro. Es evidente que no se trata de persecución en el mismo sentido, cuando Marie está buscando a Weidel-Seidler o sea al narrador y él persigue a ella, aunque la intensidad con la que Marie está persiguiendo al escritor parece una locura.¹⁰⁰

Otra similitud es la desconfianza hacia las autoridades oficiales como es la policía tanto en *Tránsito* como en “Andamos huyendo Lola” y la falta de documentos que causa una multitud de problemas.

Leli y Lucía son artistas exiliadas; la analogía en *Tránsito* era el escritor Weidel. Lo que no sorprende tanto en el caso de Garro, pero sí era inesperado que también Segher había utilizado un modelo para este personaje. En ambos textos prevalecen extranjeros, gente expatriada o por alguna razón expulsada de su patria. Estas personas son vulnerables en todas épocas, expuestas a las injusticias u opresión. En este punto podemos encontrarnos con dos posturas diferentes: la sociedad ayuda a los débiles como en el caso de Heinz o los persigue como le ocurre a Lelinca. Pienso que aquí se

¹⁰⁰ El narrador lo expresa de manera explícita en la siguiente frase: “La época de perseguirnos el uno al otro había pasado.” (SEGHERS, op. cit., p. 124)

refleja la opinión que tienen las autoras de nuestros textos acerca de la sociedad. La solidaridad contra la enemistad y la esperanza contra la desconfianza son dos conclusiones opuestas representadas por las escritoras. De “Andamos huyendo Lola” resulta la impresión amarga que desde mi punto de vista refleja la filosofía vital de Garro en el período tardío:

Esas ideas o motivaciones están desde el inicio de la humanidad: el deseo de oprimir, usar para beneficio personal al otro, abusar de la otra persona, violar, robar, vituperar, matar. Es la historia de la humanidad lo que dice Garro en su novela *La casa junto al río*.¹⁰¹

Precisamente esta visión del mundo se muestra también en “Andamos huyendo Lola” y opino que es la reacción de Garro a sus exilios desaventurados, que estaba en los países por la mayoría del tiempo como extranjera, sin tener muchos amigos y trabajo. Lo triste es que se probablemente sentía como si fuera, de modo parecido a sus personajes, apátrida.

Seghers en cambio tenía apoyo de su marido y de amigos, en México se incorporó a la numerosa minoría alemana y siguió escribiendo; sin duda podemos considerar su exilio un éxito. Esta experiencia influyó no sólo a su vida, sino también a su obra: no se produjo ninguna ruptura y Seghers podía desarrollarse como escritora tanto en México como tras su regreso a Alemania.

¹⁰¹ TORUÑA, op. cit., p. 198.

ANEXO

EL COMLOT DE LOS COBARDES

Los intelectuales y los estudiantes

Un análisis de la violencia

Por Elena Garro

El 26 de julio, inesperadamente, la violencia surgió en la Ciudad de México. Grupos de enloquecidos estudiantes decidieron incendiar camiones, romper vitrinas y amenazar con la destrucción entera de la ciudad.

A la misma hora, en Cuba, Fidel Castro, rodeado de periodistas norteamericanos y de los sistemas de televisión norteamericana, lanzaba su consabido discurso para glorificar su acción de la toma de del Cuartel de Moncada. Pero, había un matiz que no podía dejar de pasar inadvertido: a diferencia de los años anteriores, Fidel esta vez no atacaba al imperialismo norteamericano, sino al imperialismo soviético y se unía fraternalmente con “sus hermanos checos”, en plena rebelión en esos días con los soldados rusos.

Curiosamente, los estudiantes mexicanos continuaron con sus protestas y sus inexplicables actos de rebeldía. En sus manifestaciones de protesta figuran retratos del Che Guevara y carteles de insultos al Presidente de la República y a varios miembros de su gobierno, no a todos, aunque todos forman parte del mismo sistema que nos oprime. ¿Qué pedían los estudiantes? Nada. Tal vez sólo trataban de demostrar que en el caso de que la amistad cubana-norteamericana prospere, quedaríamos nosotros de relevo. Quizás sólo trataron de presionar indirectamente a los norteamericanos para favorecer a Cuba o quizás sólo eran estudiantes con vocación de destrucción, ya que sus motines parecían completamente gratuitos. ¿Gratuitos verdaderamente? Quien esto escribe, ha tenido la oportunidad de hablar “secretamente” con varios de los líderes del movimiento incendiario.

En realidad, los mismos estudiantes ignoran quién llenó los botes de basura con piedras, ladrillos y toda suerte de proyectiles, y de quiénes fueron las manos que oportunamente y al grito de: “¡Granaderos!”, abandonaron las filas de la manifestación para correr despavoridos y voltear uno tras otro los botes de basura estratégicamente colocados. La violencia de la acción perfectamente sincronizada produjo lo que produce la violencia: detenidos y lesionados. Los estudiantes ya tenían un magnífico motivo de rebelión: la libertad de los presos. Pero no sólo la libertad de los presos estudiantes, sino de todos los presos políticos, la derogación del artículo 145, la abolición del cuerpo de granaderos, la destitución de los jefes de policía, etc., además de la autonomía universitaria, aunque dentro de los propios locales universitarios se hubieran refugiado elementos no universitarios. Se produjo entonces la manifestación de la UNAM, en donde curiosamente la masa estudiantil al unísono gritaba: “¡Libres, sí, Olimpiada no!” La confusión de principios y de exigencias era tal que la única conclusión posible era que al gobierno se le había puesto “un cuatro”.

El dilema para el gobierno era evidente. ¿Puede en realidad el gobierno de cualquier sistema que sea, socialista o democrático, permitir los incendios callejeros impunemente? ¿Cuáles fueron los motivos que movieron a los estudiantes a declarar la anarquía de la noche a la mañana? Los slogans de los manifestantes de la UNAM eran variadísimos y era de notar que la anarquía reinaba también en las peticiones. Cada quien pedía y gritaba lo que mejor le venía en gana. Había hasta jovencuelos de aspecto

feminoide, de cabellos largos y corto entendimiento, que portaban carteles con la siguiente consigna: “Las melenas largas no matan, las ballonetas, sí”.

Es evidente que en México existen problemas graves. Y es evidente que ninguno de estos problemas fueron ni remotamente anunciados por los estudiantes. Es evidente también que el descontento es mundial y que en ambos lados del mundo, tanto en el democrático como en el socialista, las manifestaciones son opuestas.

En el bloque socialista el descontento se muestra de una manera diferente: en China, después de las destrucciones provocadas por la Revolución Cultural, para distraer al pueblo del fracaso de la revolución marxista-leninista, existen una guerra civil y una represión brutal. Los testimonios nos lo dan los militares de cadáveres arrojados al Río Perla que desemboca en Macao que llegan mutilados y amarrados, como una sangrienta muestra del terror de Mao.

En Rusia, el descontento se muestra en la purga gigantesca de intelectuales ordenada por Brejnev y en el obvio debilitamiento de la política exterior de fuerza armada frente a los países satélites.

En Cuba, en la abierta acogida a los norteamericanos, que no muestra sino una franca debilidad de Castro frente a su pueblo. Debilidad producida por el descontento y que lo orilla a pactar con el sistema imperialista, que originó su propio movimiento comunista liberador en los demás países satélites de la Unión Soviética en la lucha franca para libertarse del imperio ruso que los oprime.

Frente a este desquebrajamiento del imperio soviético se encuentra el descontento existente en los países democráticos. Lo curioso son las repentinas manifestaciones de incendio y destrucción de las ciudades. En una palabra, la revolución cultural efectuada en China y milagrosamente repetida en occidente. Esta repetición se diría organizada para disimular el desquebrajamiento del imperio ruso y de la ideología marxista-leninista. Los estudiantes mexicanos, especialmente los menores de edad, carecen de programa en un país en donde efectivamente son necesarias reformas urgentes. Pero las reformas no importan, lo importante es sembrar la confusión y el terror. ¿Con qué fin? La voz popular y la voz verdaderamente estudiantil no lo ocultan: fines políticos puramente nacionales referentes al próximo periodo electoral. Se trata pues no sólo de incendiar ciudades y autobuses, sino de incendiar a los posibles candidatos a la Presidencia de la República. En este caso Marcuse sirve a sus seguidores, que son los futuros intelectuales chambistas del país.

El fin de todo acto político es la toma del poder. Y el fin del poder es conservarlo. Toda política está fundada en una filosofía o ideología. La monarquía sostenida por la filosofía espiritualista y religiosa se fundó en el derecho divino. La gran burguesía arrebató el poder a la nobleza fundándose en los derechos humanos y a la abolición del derecho divino. A su vez, la pequeña burguesía representada por Marx y Lenin, carente el poder económico y de poder divino, fundamentó su derecho al poder político en la intelectualidad. Y de hecho la gran revolución comunista no es sino el asalto al poder de la clase más ávida: la pequeña burguesía.

Tanto Marx como sus seguidores exigen el exterminio no sólo de los grandes burgueses, sino de sus representantes, los grandes intelectuales. Al tomar el poder los pequeños burgueses, en el nombre de los obreros, los que en realidad tomaron el poder fueron los representantes ideológicos, los pequeños intelectuales. No los verdaderos intelectuales, no los pensadores o creadores, sino los manipuladores de ideas. De ahí las represiones brutales ejercidas contra los verdaderos intelectuales en los países socialistas, en donde sólo son exaltados y cubiertos de prebendas burguesas los profesores aburridos, repetidores de los manuales marxistas-leninistas. La cultura se ha limitado a la trinidad: Engles-Marx-Lenin [*sic*], filósofos políticos, cuya sola meta era

el poder. Como los medios y el pensamiento de esta trinidad son pobres, recomendaron el terror absoluto y lo aplicaron con sistemas policíacos inexorables encargados de mantener en el poder a periodistas, profesores y técnicos. Sin embargo, a pesar de las providencias terroristas tomadas por los pensadores de la pequeña burguesía para conservar el poder, el monolito empieza a desquebrajarse. Entonces surgen de aquí y allá, los remendones del pensamiento de la trinidad, encargados del trasplante [*sic*] de la conciencia de clases: Altuser, trasplanta la conciencia de clases a las palabras, Che Guevara a los campesinos y últimamente Marcuse encuentra que la panacea universal de la conciencia de clases debe ser transplantada a los estudiantes.

¿Quiénes son los estudiantes? Los futuros intelectuales. Luego es justo que se lancen a la defensa de los intereses creados por los actuales profesores, periodistas, locutores, pintores, escritores, etc. Y, en efecto, a través del mundo democrático se lanza a los menores de edad al incendio de ciudades y de políticos, posibles contrarios a los intereses creados de los intelectuales en el poder. Para ello se arma mundialmente El Complot de los Cobardes, ya que no son los complotistas los que salen a dar las batallas callejeras y a enfrentarse con las policías o con el Ejército en defensa de sus intereses, sino que lanzan a millares de menores de edad a luchar por sus prebendas y posiciones. Ellos, los miembros del Complot, cuando los gobiernos tratan de reestablecer (*sic*) el orden, un orden que ellos no han establecido todavía, y que cuando lo establecen se vuelve tan rígido como el muro de Berlín o el campo de concentración, protestan enérgicamente desde sus máquinas de escribir. Inmediatamente, estos ocultos héroes del Complot de los Cobardes, vuelan a repartir dinero, entregan slogans, armas, acarrear enormes [] y los arrojan al incendio para quemar a “tal o cual candidato presidenciable”, y vuelven de inmediato a sus máquinas de escribir a exigir del gobierno una actitud democrática.

Pero, ¿podían explicar cuál debe ser la actitud del gobierno ante el incendio y cuáles son los fines que persiguen? En los tumultos provocados, según los rumores, existen millares de muertos e incinerados secretamente por el gobierno. También se cuentan por millares los detenidos y los heridos en las cárceles. ¿Por qué entonces los intelectuales no buscan a las familias de las centenas de asesinados y los heridos para presentarlos ante la opinión pública? ¿Por qué no piden seriamente un castigo para los autores intelectuales de estas masacres? Porque los seguidores del pensamiento de Marcuse, siguen también su conducta: hace mes y medio, Marcuse, teórico del incendio y profesor en la universidad de California, recibió por teléfono una amenaza de muerte. Un día después, durante media hora, la electricidad fue cortada de su domicilio. Eso bastó para que Marcuse, el teórico de la destrucción como medio de expresión cultural, huyera precipitadamente al Middle West a esconderse en la casa de uno de sus seguidores.

El Complot de los Cobardes en México, tiene naturalmente características nacionales: no se trata simplemente de quemar ciudades y candidatos, sino de eliminar a todos aquellos demócratas e izquierdistas cuyas causas sean menos directas e inmediatas.

Uno de los objetivos principales del Complot es olvidar la Olimpiada, como demostración de fuerza. Con ello el país no ganaría absolutamente nada, en cambio las posiciones de los periodistas, los profesores, los locutores y los pintores, es decir “los descontentos”, quedarían aseguradas para el beneficio del pueblo y de ellos mismos. También la violencia desatada por los organizadores del Complot podría acarrear la implantación de una dictadura, que serviría para “precipitar la tan esperada crisis del capitalismo”.

Si los estudiantes se tomaran el trabajo de estudiar su caso descubrirían a quién están sirviendo y que de estudiantes se han convertido en borregada o acarreados.

Revista de América, México, 17 de agosto de 1968, núm. 1182, pp. 20-21.
Citado por Patricia Rosas LOPÁTEGUI. *El Asesinato de Elena Garro. Periodismo a través de una perspectiva biográfica*. México: Universidad Nacional de Estado de Morelos, 2005.

Bibliografía

Bibliografía citada

BAUMANN, Barbara y Birgitta OBERLE: *Deutsche Literatur in Epochen*. Ismaning: Max Hueber Verlag, 1999.

BRADU, Fabienne: *Señas particulares: Escritora*. FCE: México, 1987.

BUDDE, Bernhard: Geschichtlicher Moment und Permanenz des irdischen Zustands. Überlegungen zu Anna Seghers' Roman *Transit*. En *Argonautenschiff*, 9, 2000, pp. 147-163.

GALVÁN, Delia Viviana: *La ficción reciente de Elena Garro 1979 – 1983*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro, 1988.

GARRIDO DOMÍNGUEZ, Antonio: *El texto narrativo*. Madrid: Síntesis, 2007.

GARRO, Elena: *Obras reunidas I, Cuentos*. Con Introducción de Lucía Melgar. México: FCE, 2006.

ILLIE, Paul: *Literatura y exilio interior: Escritores y sociedad en España franquista*. Barcelona: Espiral, 1981.

JUNG, Carl Gustav: *Analytická psychologie. Její teorie a praxe*. Praha: Academia, 1991.

KIEßLING, Wolfgang: *Exil in Lateinamerika*. Köln: Röderberg-Verlag, 1981.

LANDEROS, Carlos: *Yo, Elena Garro*. México: Lumen, 2007.

MELGAR, Lucía y Gabriela MORA: *Elena Garro: Lectura múltiple de una personalidad compleja*. Puebla: BUAP, 2002.

PASTERNAK, Nora y Luzelena GUTIÉRREZ DE VELASCO, et al.: *Narradoras mexicanas contemporáneas*. México: El Colegio de México, 1996.

ROSAS LOPÁTEGUI, Patricia: *El Asesinato de Elena Garro. Periodismo a través de una perspectiva biográfica*. México: Universidad Nacional de Estado de Morelos, 2005.

SANDOVAL FORERO, Eduardo Andrés: *Migración e Identidad: Experiencias del Exilio*. Toluca: U.A.E.M., 1993.

SEGHERS, Anna: *Tránsito*. Barcelona: RBA, 2005.

THIELKING, Sigrid: Warten – erzählen – überleben. Vom Exil aller Zeiten in Anna Seghers' Roman *Transit*. En *Argonautenschiff*, 4, 1995, pp. 127 – 138.

TORUÑA, Rhina: *Tiempo, destino y opresión en la obra de Elena Garro*. Lewiston: Mellen University Press, 1996.

Recursos electrónicos citados

Anna Seghers. Biographie. En *Anna-Seghers.de* [en línea].

<http://www.anna-seghers.de/biographie_mainz.php> [Consulta: 3/10/2012].

Anna Seghers, Escritora antifascista y feminista, líder del exilio alemán en México. En *Diario judío. Diario de la vida judía en México y el mundo* [en línea].

<<http://diariojudio.com/bin/forojudio.cgi?ID=7485&q=78>> [Consulta: 22/10/2012].

CEBRIAN, Juan Luis: El intento del golpe de Estado, en vías de fracaso. En *El País*, núm. 1494, 24/2/1981) [en línea].

<<http://wdg00.epimg.net/estaticos/pdf/23F/23f-edicion-especial-1h-madrugada.pdf>> [Consulta: 22/10/2012].

Energy Crisis (1970s). En *History* [en línea].

<<http://www.history.com/topics/energy-crisis>> [Consulta: 17/10/2012].

History of France. En *One World Nations Online* [en línea].

<<http://www.nationsonline.org/oneworld/History/France-history.htm>> [Consulta: 22/10/2012].

SCHNEIDER, Anja: Publikationsgeschichte des Romans “Transit”. En *Uni-Potsdam.de* [en línea].

<<http://golm.rz.uni-potsdam.de/Seghers/marseille/publikationsgeschichte.htm>> [Consulta: 24/10/2012].

Vietnam War. En *History* [en línea].

<<http://www.history.com/topics/vietnam-war>> [Consulta: 17/10/2012].

Anotace

Autor:

Iva Brabcová

Univerzita, fakulta, katedra:

Univerzita Palackého v Olomouci, Filozofická fakulta, Katedra romanistiky

Název diplomové práce:

Exil v životě a díle Anny Seghers a Eleny Garro

Vedoucí práce:

Mgr. Markéta Riebová, Ph.D.

Počet znaků:

129 497 (bez příloh)

Počet příloh:

1

Počet použitých zdrojů:

24

Klíčová slova:

Exil, Anna Seghers, Elena Garro, Mexiko, tranzit, vnitřní exil, lit. analýza

Abstrakt:

Práce je zaměřená na fenomén exilu v životě dvou spisovatelek a analýze jejich exilové tvorby. Anna Seghers opustila Německo kvůli nástupu nacistů k moci a místem exilu se jí stalo Mexiko. Mexická spisovatelka Elena Garro pod vlivem názorového odmítnutí mexickou inteligencí odešla do Spojených států amerických a do Evropy, kde pobývala ve Španělsku a Francii. Půdu pro komparativní studii vytváří právě společná exilová zkušenost. Objektem zájmu je pak hlavně subjektivní zkušenost obou autorek, otisknutá v jejich díle, Mexiko viděné očima německé emigrantky a naopak žena pocházející z Mexika, která z něj odešla. Zatímco u Anny Seghers se jedná o díla typická pro exilovou literaturu, u Eleny Garro čtenář naráží na tvorbu značně specifickou, avšak silně poznamenanou její životní zkušeností.

Annotation

Author:

Iva Brabcová

University, faculty, department:

Univerzita Palackého v Olomouci, Filozofická fakulta, Katedra romanistiky

Title of the thesis:

Exil in life and works of Anna Seghers and Eleny Garro

Supervisor:

Mgr. Markéta Riebová, Ph.D.

Number of signs:

129 497 (without appendices)

Number of appendices:

1

Bibliography:

24

Keywords:

exile, Anna Seghers, Elena Garro, Mexico, transit, internal exile, literary analysis

Abstract:

This thesis is focused on the phenomena of exile in the life and work of two writers. Anna Seghers left Germany because of the rise of the Nazis and the destination of her exile was Mexico. Mexican writer Elena Garro decided to leave her homeland after being rejected by Mexican intelligence. Background for the comparison is provided by exile experience of both women. The main object of the study is to find traces of this experience in their works.